



FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICO EMPRESARIALES Y

HUMANAS

ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA

**RELACIÓN ENTRE LA FUNCIONALIDAD FAMILIAR Y LA MADUREZ
VOCACIONAL EN ALUMNOS DE CUARTO Y QUINTO AÑO DE SECUNDARIA DE
CUATRO COLEGIOS ESTATALES DE AREQUIPA**

Tesis presentada por las Bachilleres:

DAYANA CAROL CHOQUE QUISPE

CAROLYN CINTHIA CHUQUIJA LUPO

Para optar por el Título Profesional

de **LICENCIADO EN PSICOLOGÍA**

Asesora: Mg. Elva Danet Franco Delgado de

Carpio

AREQUIPA-PERÚ, 2023

RELACIÓN ENTRE LA FUNCIONALIDAD FAMILIAR Y LA MADUREZ VOCACIONAL EN ALUMNOS DE CUARTO Y QUINTO AÑO DE SECUNDARIA DE CUATRO COLEGIOS ESTATALES DE AREQUIPA

INFORME DE ORIGINALIDAD



FUENTES PRIMARIAS

1	hdl.handle.net Fuente de Internet	2%
2	repositorio.ucv.edu.pe Fuente de Internet	1%
3	es.scribd.com Fuente de Internet	1%
4	repositorio.unfv.edu.pe Fuente de Internet	1%
5	Submitted to Universidad San Ignacio de Loyola Trabajo del estudiante	1%
6	repositorio.autonoma.edu.pe Fuente de Internet	1%
7	repositorio.umsa.bo Fuente de Internet	1%

docplayer.es

Resumen

Culminar la etapa escolar genera muchos cuestionamientos sobre qué rumbo tomar en la vida y en muchas ocasiones las elecciones profesionales pueden ser equivocadas, esto puede deberse a la falta de conocimiento de uno mismo, escasa orientación vocacional, falta de apoyo familiar u otros factores. El presente estudio tiene como objetivo conocer la relación entre la funcionalidad familiar y la madurez vocacional. Para ello se utilizó un estudio de enfoque cuantitativo de diseño no experimental correlacional-causal. La muestra fue de un total de 193 estudiantes de cuatro colegios estatales los cuales cursaron el 4to y 5to grado de secundaria de selección intencionada por el acceso permitido a los diferentes centros educativos. Los instrumentos que se utilizaron son: el Cuestionario de Madurez Vocacional (CMV) y el Test de Funcionalidad Familiar Escala de Evaluación de Cohesión y Adaptabilidad Familiar (FACES IV). Se obtuvo como resultados que, sí existe una relación directa entre las variables; representada por el 3,7%, es decir que la presencia de una buena funcionalidad familiar repercutirá positivamente en la madurez vocacional; las dimensiones de funcionalidad familiar fueron en su mayoría muy bajas representado por el 48.2%; la madurez vocacional de los evaluados fue de nivel medio en un 70.5%; las dimensiones de madurez vocacional tienen una relación óptima con la cohesión y adaptabilidad familiar, excepto con la dimensión de realismo. Los hallazgos realizados en este estudio ayudarán a contribuir y conocer las variables ya que actualmente éstas son escasas en su investigación.

Palabras claves: Funcionalidad familiar, madurez vocacional, adolescencia.

Abstract

Completing the school stage generates many questions about what direction to take in life and professional choices can often be wrong, this may be due to a lack of self-knowledge, poor vocational guidance, lack of family support or other factors. The objective of this study is to know the relationship between family functionality and vocational maturity. For this, a study with a quantitative approach of a non-experimental correlational-causal design was used. The sample consisted of a total of 193 students from four state schools who attended the 4th and 5th grade of intentional selection secondary school due to the access allowed to the different educational centers. The instruments used are: the Vocational Maturity Questionnaire (CMV) and the Family Functionality Test Family Cohesion and Adaptability Assessment Scale (FACES IV). It was obtained as results that there is a direct relationship between the variables; represented by 3.7%, that is to say that the presence of a good family functionality will have a positive impact on vocational maturity; the dimensions of family functionality were mostly very low, represented by 48.2%; the vocational maturity of those evaluated was medium level in 70.5%. The vocational maturity dimensions have an optimal relationship with family cohesion and adaptability, except for the dimension of realism. The findings made in this study will help to contribute and know the variables since these are currently scarce in their research.

Keywords: Family functionality, vocational maturity, adolescence.

Capítulo I

Planteamiento del Problema

Justificación

La dinámica familiar juega un papel fundamental dentro de la vida del adolescente. Por ésta razón, la unidad familiar es el ambiente esencial para el desarrollo del adolescente según Comellin (1992, citado por Espinoza, 2015), puesto que en ella se dan los primeros vestigios de interacciones sociales, aprendizaje y apoyo psicológico entre los integrantes, podemos decir que la forma en cómo se efectúen estas interacciones será la forma de generar medios que eviten perjuicios físicos o psicológicos entre los miembros (Nardone et al., 2013; Siguenza, 2015, citado por Lázaro, 2021). Es así que, según el tipo de dinámica familiar: funcional o disfuncional, se generará un impacto positivo o no, en el individuo.

La familia también es una parte importante en la vida de la persona humana, dentro de ella se aprenden valores, costumbres, reglas y el sentido de lo que es la unión entre personas (Lázaro, 2021); por lo tanto, una familia funcional estimula a los hijos a desarrollar actividades, genera lazos íntimos y cubre las necesidades emocionales, siendo entonces considerada como punto de referencia para establecer relaciones más íntimas y tomar decisiones vocacionales y/o profesionales (Arancibia et al., 1996, citado por Espinoza, 2015).

Por otro lado, se encuentran las familias disfuncionales, se caracterizan porque el ambiente suele irse deteriorando y poco a poco se autodestruye, incluso generando depresión entre sus miembros, conductas sesgadas como desempleos futuros y bajos rendimientos académicos (Espinoza, 2015). Según Chanona (2022), quien realizó un estudio en México con 13 personas de diferentes estados sobre las adicciones en las familias disfuncionales; corroboró que las personas que consumen algún tipo de sustancias provienen de hogares con problemas

familiares, discusiones, carencia del respeto entre sus miembros, lesiones y maltratos físicos como psicológicos. Otro estudio realizado con la familia de la parroquia Crucita de Portoviejo, en Ecuador, muestra como la familia disfuncional influye en el deterioro de la salud psicoemocional, el resultado encontrado fue que la disfuncionalidad intrafamiliar afecta a cada uno de sus integrantes, desembocando en ser adolescentes inseguros y tímidos (López y Acosta, 2021).

En base a lo anterior, se puede apreciar que la dinámica familiar funcional constituirá un factor protector para que el adolescente resuelva su búsqueda de identidad (Papalia, Feldman, 2017) y a su vez la elección vocacional, la cual va ligada a la madurez vocacional del adolescente.

Es necesario conocer que, la madurez vocacional es la habilidad del individuo de poder afrontar todas las tareas inherentes a su carrera a elección Super (1963, citado por Blanco y Frutos, 2001). Asimismo, este desarrollo necesita de la evolución de procesos mentales complejos asociados a factores ambientales determinando el proceso de toma de decisión vocacional (López, 2017). Siendo la familia el espacio social donde se dan por influencia la evolución de los procesos mentales, podríamos inferir su posible relación.

Incluso estaría apoyado en estudios internacionales, como el que se realizó en Corea, sobre la adaptabilidad familiar y cohesión familiar (considerados como indicadores de la función familiar) fueron predictores significativos de la madurez de la actitud profesional de los alumnos de décimo grado (Lee y Yi, 2010). Así también se encontraron antecedentes en Estados Unidos, puesto que en un estudio se dio a conocer que la calidad de las relaciones familiares desempeñó un papel pequeño pero significativo en la predicción de las actitudes de planificación profesional de los adolescentes (Crane, Hargrove y Inman, 2005).

En Lima - Perú, se realizó una investigación correlacional con variables similares al presente planteamiento con adolescentes de entre 15 y 20 años, encontrándose que no existía la relación entre compromiso vocacional y funcionamiento familiar; sin embargo, los estudios en el país entre la relación de la funcionalidad familiar y la madurez vocacional son insuficientes; y más aún la relación que tiene una sobre otra (Ortiz, 2018).

Conociendo esta relación de la funcionalidad familiar en la madurez vocacional se podrá generar programas de intervención dirigidos a los adolescentes y familiares para que puedan recibir la orientación adecuada y promover el logro de la madurez vocacional. Si estas se dan de manera adecuada, los adolescentes dirigirán su interés hacia una elección realista que les permita desarrollar las diferentes habilidades y capacidades inherentes a su futura meta laboral. Además de proporcionar un nuevo enfoque en la perspectiva del desarrollo de madurez vocacional vinculado a la importancia que representa el espacio familiar que aportará con la información sobre esta temática poco desarrollada en el Perú.

Pregunta de Investigación:

¿Cuál es la relación que existe entre la funcionalidad familiar y la madurez vocacional en alumnos, de cuarto y quinto año de secundaria de cuatro colegios estatales de Arequipa?

Objetivos de Investigación

Objetivo General

Conocer la relación entre la funcionalidad familiar y la madurez vocacional en alumnos de cuarto y quinto año de secundaria de cuatro colegios estatales de Arequipa.

Objetivos Específicos:

Describir la funcionalidad familiar en alumnos, de cuarto y quinto año de secundaria, de cuatro colegios estatales de Arequipa.

Describir la madurez en alumnos, de cuarto y quinto año de secundaria, de cuatro colegios estatales de Arequipa.

Conocer la funcionalidad familiar de hombres, mujeres, de cuarto y quinto de secundaria de cuatro colegios estatales de Arequipa.

Conocer la madurez vocacional de hombres y mujeres de cuarto y quinto de secundaria de cuatro colegios estatales de Arequipa.

Conocer la relación entre la funcionalidad familiar y las dimensiones de la madurez vocacional en alumnos, de cuarto y quinto año de secundaria, de cuatro colegios estatales de Arequipa.

Capítulo II

Marco Teórico

Desarrollo vocacional del adolescente

Para comprender el desarrollo vocacional, previamente es necesario ahondar en el significado de vocación, cuál génesis es el vocablo en latín “*vocare*” que tiene como concepto “llamar”. Significa una llamada a cumplir una necesidad y alcanzar el bienestar de la persona, consolidando su interés para realizar una obra y conseguir el éxito (De la Torre, 2015).

Es sabido que se tiene diferentes concepciones de la vocación y explicar algunas de ellas ayudará a entender más sobre este término. La vocación es el resultado de un proceso de formación continua del ambiente y cultura que ha experimentado el hombre, indica Vidales (1985, citado por Jesús, 2016), ya que no nacemos con ella. En los que intervienen habilidades, gustos, intereses y la personalidad del individuo, estos factores son los que intervienen al elegir la vocación, pues es un llamado para cumplir una necesidad insatisfecha que si se alcanza generaría satisfacción según Cueli (1985, citado por Pantoja, 1992).

Es así que todos estos factores antes mencionados influyen en la vocación y contribuyen a una pronta conducta profesional ya que cuando es voluntaria, el adolescente asume su identidad y procura situarse apropiadamente, a través del trabajo, en el mundo adulto (Díaz, 2003). Casi el 70% de los estudiantes adolescentes que no logran reconocer estos factores no sabe que profesión es la más indicada para sus vidas (Botello, 2020).

Es importante mencionar otra variable fundamental dentro del desarrollo vocacional, es decir, la conducta vocacional, ésta hace referencia a un grupo de procesos psicológicos que un individuo desempeña ligado al ámbito laboral en donde procura establecerse (Díaz, 2003).

Ahora bien, ¿cómo es que el adolescente busca esta vocación?, esta conducta se da por dos procesos los cuales son Psicogénicos y Sociogénicos. El primero se refiere a la propia

maduración y desarrollo personal, es decir, de signo individual que se da mediante la reflexión sobre su comportamiento y apreciación de las actividades que le han gustado y las que no hasta el momento; las recompensas que espera obtener de su futuro trabajo le van planteando interrogantes y conocimiento del *self* y las posibilidades que el entorno le ofrece. Lo segundo se refiere a lo normativo y social que significa la exigencia que le plantean las tareas a las que se enfrenta, que irán condicionando su futuro de manera indefinida y comienza a darse cuenta de los efectos que tiene su conducta presente y pasada para su desarrollo posterior (Díaz, 2003).

Así pues, en esta etapa existen codeterminantes en la conducta vocacional que se van desarrollando, uno de los principales es el entorno familiar pues el adolescente se ve influenciado por la funcionalidad que tenga la familia; es decir, cuando existe buena capacidad de respuesta, funcionamiento psicológico y social adecuado; al mismo tiempo esto se asocia con el sentimiento de conexión y apoyo emocional que se conoce como apego. En esta etapa el equilibrio adecuado del apego será el generador de la independencia que a su vez brinda la base para la seguridad interpersonal posibilitando afrontar con éxito los desafíos de su desarrollo profesional incluida la decisión vocacional (Alvarenga, Magalhães y Teixeira, 2012).

Madurez vocacional

Este término pertenece a los trabajos de Super y sus colaboradores en el *Career Pattern Study* (CPS), siendo únicamente Super quien introduce el término *madurez* para denominar la situación del individuo en el desarrollo vocacional comenzando en la exploración y finalizando en el declive vocacional y al relacionar con la edad en que estas son representativas.

Posteriormente Crites desarrolla la noción de *cociente de madurez vocacional* dándole ese nombre. Las investigaciones de estos autores afirman que cuando el adolescente se encuentra cursando el 9no grado a la edad de 15 años, la madurez vocacional aparece claramente ligada a

un factor: la orientación hacia la planificación de la carrera (Rivas, 1998).

A su vez Bermeo y Parra (2023) indican que se puede definir a la madurez vocacional como aquel conocimiento que se tenga de uno mismo y las capacidades que se tengan para enfrentar con responsabilidad y compromiso el futuro.

Autores como Peiró y Salvador (1986, citado por Feliciano, Santana y Santana, 2013) definen que es un constructo complejo y que en él se encuentran aspectos como información ocupacional; comprende los diferentes tipos de oficios, asuntos sociales y económicos; aumento del conocimiento de sí mismo y la facultad para ser capaz de tomar decisiones.

López y Sánchez (2018, citado por Alatriza y Vega, 2022), mencionan que ésta, también se puede definir como el nivel que tiene el individuo para adaptarse a una elección profesional en base a las diferentes opciones académicas y profesionales en relación a sus características propias, particulares y condiciones personales.

De una manera parecida lo explican Lucas y Carbonero (2003, citado por Santana y et al., 2013), es ese proceso que explica el nivel en que una persona toma una decisión en base al conocimiento que tiene de sus alternativas académicas y profesionales, analizando con anticipación sus valores, metas, intereses, habilidades y condicionantes personales y sociales. Así también ésta madurez intenta explicar la relación existente entre el comportamiento vocacional de la persona y el comportamiento que se espera manifieste la persona en función a su edad, es decir, conocer el comportamiento vocacional y el desarrollo vocacional en base a su desarrollo evolutivo (Rosas, 2017; citado por López, 2017) como se puede ver, las diferentes nociones que se tienen de la madurez vocacional tienen mucha relación entre sí, lo cual aporta al mejor conocimiento de éste término.

Esta madurez es esencial en el ciclo vital de la persona, ya que indica si la persona ha completado su labor referente a la vocación las cuales deben corresponder a su edad; en la

etapa de la adolescencia, la persona toma consciencia de sí misma, conciencia que desarrolló desde la infancia y empieza a transformarse en expresiones vocacionales, a través de intereses relacionados a estudios universitarios con planes a futuro o inmediatos. Por lo tanto, se puede afirmar que a mayor madurez vocacional se da mayor grado de asertividad en la elección de la carrera, además de satisfacción vocacional y por ende más estabilidad laboral a futuro (Pinzón y Prieto 2006).

Super en 1983, (citado por Díaz, 2003) plantea dimensiones de la madurez vocacional las que son: planificación, exploración de carrera, toma de decisiones, información vocacional y conocimiento de la ocupación preferida, en donde la planificación es la dimensión principal.

Como lo mencionan los diferentes autores presentados, la madurez vocacional implica un carácter evolutivo en el adolescente, característico de esta etapa madurativa, que en definitiva determinará la forma en que éste actuará al momento de elegir una carrera profesional, entonces no es un proceso que se deba tomar de manera sencilla, sino que cuenta con una serie de pasos que permiten llegar a una decisión, incorporando aspectos socio-laborales, educativos, vivenciales y personales.

Sin embargo, entiéndase que, para hablar de madurez vocacional se debe ahondar en sus inicios, estudios indican la relación directa con la orientación vocacional. Para ello es necesario desglosar el término “orientación” que indica ubicación, ordenar los pasos para tomar una decisión en base a un ejercicio académico para motivar las diferentes áreas de su vida; así lo indica Vásquez (2019).

El siguiente término “vocación”, indica que la persona ya es capaz de decidirse por una actividad de tipo profesional o artística para que alcance su máxima realización, señalan Álvarez y Cépeda (1990, citado por Suaza y Pinzón, 2021); por lo tanto, la orientación vocacional permite al individuo originar el interés vocacional de acuerdo a las habilidades

personales y también a las exigencias del mercado laboral. Así pues, consiste en el interés que adquiera la persona para alcanzar su objetivo profesional.

Existen varias razones por las cuales la orientación vocacional se desvíe como: la falta de experiencia, no conocimiento de las propias capacidades y habilidades. Asimismo, el poco interés de informarse acerca del mercado laboral o no considerarse autosuficiente para salir al mundo del empleo (Betz, 1969, citado por Romero, 2017). Como vemos son términos independientemente definidos, pero que tienen relación entre sí, ya que para elegir y mantenerse en un trabajo es necesario poseer una adecuada madurez vocacional.

Madurez vocacional en la adolescencia

Es de suma importancia mencionar que, la conducta que los padres presenten ante la elección vocacional de su hijo irá de la mano con el tipo de comunicación que se utilice dentro de la dinámica familiar, lo cual generará un impacto al momento de la toma de decisión (Watzlawick et al., 1991).

La adolescencia es una etapa en la cual el adolescente enfrenta un desafío, pues debe elegir una profesión a la cual se dedicará en un futuro, esta situación de elección se da principalmente en los últimos años de secundaria, donde el adolescente se examina a sí mismo y analiza sus habilidades y destrezas para elegir una carrera adecuada, el proceso que enfrenta el adolescente se llama madurez vocacional y está sujeto al proyecto de vida del estudiante. Por lo cual se puede decir que, entre más se conozca el estudiante será más sencillo que se relacione con su vocación, habilidades y aptitudes, por ende, desenvolviéndose correctamente en un futuro profesional (Suaza y Pinzon, 2021).

En esta etapa el proceso madurativo es fundamental, pues la toma de decisiones afectará en la vida laboral, educativa e individual de las personas, según Álvarez González (2008, citado por García et al., 2017) quien describe las siguientes características que se presentan en

dicha etapa: primero, el proceso de desarrollo no es igual, alimentándose generalmente con la edad y avanzando con el rendimiento académico; segundo, el desarrollo de la carrera de adolescentes en su mayoría no ha logrado el nivel de madurez que admita enfrentar decisiones con amparo de éxito y tercero, la madurez vocacional no se encuentra estabilizada a diferencia de otras variables, como: la inteligencia, el autoconcepto, los estilos cognitivos, el estatus socioeconómico, etc.

Por su lado, revisiones teóricas indican que, al realizar talleres de orientación vocacional en adolescentes víctimas de marginación social en el Perú garantiza un resultado positivo en su madurez vocacional (Cavero et al., 2020). Estos resultados también se encuentran en estudios realizados en Venezuela, coincidiendo que mientras más se brinde talleres vocacionales, los adolescentes; al momento de elegir una profesión logran hacerlo de manera acertada, esto corresponde a un estudio de pretest y post-test (Castellano, 2007).

Si bien las revisiones anteriores corresponden al siglo XXI, la teoría de Anaya y Repetto (1998) sigue siendo corroborada, de acuerdo a sus investigaciones la madurez vocacional depende mucho de la orientación oportuna que se le dé al adolescente para que éste en el futuro tenga una decisión eficaz respecto a su vocación; así mismo Romero (2021) infiere que para el desarrollo de la madurez vocacional de los adolescentes se necesita de la autosuficiencia, la responsabilidad y la toma de decisiones personales, que se ve reflejado cuando están lejos de los padres. Ello formará al adolescente su propia identidad y ante cualquier toma de decisiones éstas serán más fijas; todas estas cualidades ayudarán incluso a que la persona pueda alcanzar una independencia económica.

Modelo explicativo de madurez vocacional de Super y Crites

Estos autores los cuales son más citados en el área vocacional han planteado un modelo que incluye la madurez vocacional, estos se va a detallar a continuación.

Principales modelos de la madurez para la carrera:

Figura 1

Principales modelos de la madurez para la carrera del año 1951,1974 y 1965,1971

Super (1951, 1974)	Crites (1965, 1971)
1. Planificación de la carrera: Se da el futuro distante, intermedio y el presente.	Grado de desarrollo de la carrera:
2. Exploración de la carrera: Con la consulta, recursos y participación.	1. Consistencia: campo, tiempo, nivel, familia, independencia
3. Información: Se busca factores como: habilidades, personalidad y clase social educación e instrucción, requisitos de ingreso, deberes, oferta y demanda, condiciones, ascenso	2. Realismo: Se dan los, intereses,
4. Toma de decisiones como: principios y práctica	3. Competencias: como resolución problemas, planificación, selección de metas, autoevaluación e información ocupacional
5. Orientación a la realidad hacia: conocimiento de sí mismo, realismo, consistencia, cristalización y experiencia de trabajo	4. Actitudes como: Orientación, preferencias, compromiso e implicación

Nota. La tabla muestra los principales modelos de madurez para la carrera de Super y Crites.

Adaptado de “La madurez para la carrera. Una prioridad en la educación secundaria”.

Etapas del desarrollo vocacional

Posteriormente Super (1953, citado en Fonseca y Vallejos 2021), para la definición del autoconcepto en el individuo se basa en las etapas de vida, indica que mediante algunas tareas que la persona irá desarrollando de acuerdo a la edad cronológica que tenga, si resultan satisfactorias alcanzará el éxito, ello repercutirá por consecuencia para las siguientes etapas. A continuación, detallamos cuales son:

Etapa del Crecimiento.

Comprende los primeros catorce años de vida, para Lonigro (2019) la persona desarrolla un conocimiento mediante imágenes, a medida que el individuo tenga más interacción social y contacto con la realidad, despertará por consecuencia muchos más intereses en sus necesidades, fantasías y capacidades personales. Aumenta Bulgarelli (2017) que la realización de sus tareas en sus diferentes etapas hará que la persona logre el autoconcepto y a su vez tendrá una dirección de su ocupación, profesión y noción de su oficio (citado en Fonseca y Vallejos 2021).

Fantasía. Desde los cuatro hasta los diez años, principalmente alcanzan el control de sus necesidades y aprende mediante la observación y representación de sus tareas.

Intereses. Se desarrolla entre los 11 y 12 años, se determina las actividades y aspiraciones de acuerdo al interés de la persona; los cuales estarán relacionados al género y al ambiente.

Periodo de Capacidad. Comprendido entre los 13 y 14 años, la inclinación hacia cumplir roles implica considerar sus requisitos y exigencias en donde pondrá en juego su independencia y habilidades para los nuevos retos. Lo cual desarrollará en la persona la búsqueda de su autonomía mediante el avance de su individualidad.

Etapa de exploración. Etapa que abarca desde los 15 hasta los 24 años, en donde la persona busca de manera introspectiva confirmar y confrontar esas habilidades antes evaluadas para ahora definir su elección vocacional. Todo esto gracias al autoconcepto que el individuo haya logrado.

Tentativa. Esta es una subetapa que abarca desde los 15 hasta los 17 años, la persona ensaya las capacidades que tiene de acuerdo a las tareas que vaya desarrollando. El análisis de esta etapa concluye cuando se han elegido dos o más carreras que serán confirmadas en las siguientes etapas.

Transición. Comprendido entre los 18 a los 21 años, esta subetapa busca que el individuo genere aprendizajes dentro del área laboral que, si así lo logra repercutirá en la satisfacción, calidad de vida y por ende la persona logrará sentirse realizada.

Ensayo. Se encuentran en las edades comprendidas de los 22 a los 24 años, el individuo logra identificarse con las labores de un área de trabajo, esta elección se vive como un ensayo a modo de saber si ese ritmo puede adaptarse como su estilo de vida.

Etapa de establecimiento.

Las edades que comprenden esta etapa son desde los 25 a 44 años, se concluye cuando se encuentra el lugar idóneo para el desenvolvimiento de las capacidades y se centra en el ánimo de permanecer allí.

Etapa de Mantenimiento.

Se encuentran las edades desde los 45 a 65 años. La persona realiza automejoras laborales, sociales y personales para preservar el puesto laboral y asimismo para desarrollarse profesionalmente.

Etapa de Decadencia o Declinación.

Esta etapa puede empezar entre los 65 y terminar a los 70 años, la mayoría de veces se establece esta etapa para la jubilación, ya que se percibe ciertas dificultades físicas, sus roles y actividades aminoran y por lo tanto el campo laboral se paraliza; si así sucede, el individuo se convierte en un actor pasivo desarrollando únicamente la observación; la mayor parte de las personas cambia su enfoque de interés para desarrollar otras actividades o abocarse al hogar.

Lo revisado anteriormente, responde de manera teórica la forma en que el adolescente se definirá de manera eficaz por su vocación; sin embargo, es importante revisar el panorama social, ya que existen estragos que subyacen no sólo al individuo en estudio, sino que abren el panorama para cuestionarse la importancia de estimular en el adolescente la madurez vocacional. Se conoce que existe un impacto de la madurez vocacional para elegir un empleo, es decir, que incluso para insertar a un joven en cualquier ámbito laboral este debería tener cierto grado de madurez para poder cumplir las diferentes tareas propuestas. A su vez Feliciano et al. (2013) enumeran algunas de esas características que debe desarrollar el individuo como parte de esa orientación laboral: primero analizar sus intereses y competencias, después desarrollar la capacidad de decisión ante su formación y el empleo, por último, dirigir su objetivo esencial.

Otro punto muy importante, es conocer si la población de estudio indistinto del país, realmente conoce o ha recibido información - talleres sobre lo que es elegir una carrera vocacional. Anrango y Antamba (2012) realizaron una investigación de tipo experimental, la población de estudio fue de 175 ecuatorianos. En él hallamos que un 29% de los alumnos conocen sobre orientación vocacional, el 70% del alumnado presenta poco conocimiento al respecto y el 4% de la población desconoce sobre este tipo de orientaciones.

Funcionalidad familiar

Conocer un poco sobre el concepto de la familia es indispensable, según Hidalgo (1999, citado por Urreta, 2008) ésta se puede entender como la célula básica de la sociedad; es decir, existe una familia en cada cultura social que se conozca, por lo cual la familia es un elemento fundamental de la gran estructura social. Por otro lado, se tiene la definición de la Comisión Nacional de la Familia la cual indica que la familia “es un grupo social, unido entre sí por vínculos de consanguinidad, filiación y de alianza, incluyendo las uniones de hecho cuando son estables” (p. 19).

La familia se encarga de proporcionar el desarrollo correcto de la persona para la permanencia y supervivencia de la sociedad a través de sus funciones. Este grupo provee al individuo la mayoría de herramientas que ayudan a su formación, ya que la persona debe interpretar y enjuiciar sus experiencias y su punto de vista de la realidad de acuerdo a lo que ha aprendido en el núcleo familiar.

Las funciones básicas de la familia son las siguientes: a) satisfacción de necesidades biológicas, se refiere a la reproducción, crianza y encargo de los hijos; b) satisfacción de necesidades psicológicas, ya que la familia va generando experiencias de afecto y vinculación entre los miembros lo cual les da el sentido de pertenencia a un grupo y referente a esta se construye la identidad personal; c) funciones de socialización, como sabemos primordialmente se hereda de la familia la cultura, creencias, normas, conductas y valores aceptados en la sociedad; d) funciones económicas, se refiere a la subsistencia de los miembros de la familia a través de las compras de bienes y servicios y por último e) la función de mediadora, esto en relación con otras estructuras sociales ya que facilita la relación con la sociedad.

Ahora bien, es importante explicar que el entorno familiar es parte de un ámbito esencial que brinda calidad y atención a sus miembros llamada también relación funcional,

siendo un factor importante para el bienestar emocional y físico de toda la familia, Herrera y Zaldívar (2008, citado por Chacón et al., 2010). En el transcurso de todos estos años diversas investigaciones han tenido como resultado que la familia y el tipo de funcionalidad son elementos cruciales para la formación de los individuos.

Ya que este primer núcleo de unión constituye el primer enlace hacia la socialización por parte de la persona, relacionándose también con el desarrollo de la autoestima, seguridad, autoconcepto, además de las destrezas emocionales y cognitivas del adolescente. Por otro lado, el que surjan conflictos dentro del trato familiar y por ende en la funcionalidad familiar, da un incremento en la probabilidad de realizar conductas antisociales; tales como: inseguridad, timidez, antipatía hacia los papás, culpabilidad, sentimientos de vacío, depresión, rabia, consumos de sustancias psicoactivas, ideación suicida, delincuencia y la deserción de los estudios (Caycho, 2018; Nuñez, 2019; Rivas y Chauta, citado en Olivera y Yupanqui, 2020)

Así también es importante conocer las consecuencias de un buen funcionamiento familiar según Fernández (2006, citado en Huamani, 2020), las cuales son seis y se mencionarán a continuación: a) mayor estabilidad emocional: es decir que las emociones son regularizadas y fortalecidas para poder resolver mejor las situaciones problemáticas, b) mejor comunicación: ya que los niños tienen buena destreza comunicativa, c) mejor afronte a los problemas: se refiere a que las familias proveen de nuevas herramientas para la resolución de problemas, d) salud psicológica: debido a que hay mayor estabilidad y seguridad individual y colectiva, e) menor presencia de agresividad: se da en correspondencia a un apropiado manejo y crianza con respecto a las normas, finalmente f) manejo de límites y normas sociales: en referencia a los papás interesados en la eficiencia de sus hijos, debido a que, hay mayor responsabilidad, lo cual se manifiesta a través de la enseñanza de adecuadas normas sociales, por ejemplo: modales fuera de casa, respeto a los demás y el manejo de conflictos.

A su vez Cardona y et al. (2015, citado en Suárez y Vélez, 2018) dicen que la familia es la primera y la más cercana fuente de soporte en las personas, por este motivo es indispensable fomentar un ambiente familiar saludable en donde se pueda ofrecer los recursos necesarios para el correcto desarrollo personal y social de los individuos.

Es importante mencionar también, algunos parámetros de interacción de la familia; los que se consideran más importantes y que explican la función familiar y su relación con el adolescente según Saucedo (1991, citado en Mendizábal y Anzures, 1999), los que se mencionan a continuación: a) jerarquía: se reconocen los niveles de autoridad que se manejan dentro del sistema familiar y que su distribución sea la más correcta. El adolescente por su parte trata de persuadir las decisiones de los padres; sin embargo, el padre de familia debe manejar la situación lo más racional posible como el papel de líder que representa, b) alianzas: se refiere a aquellas asociaciones entre dos o más integrantes de la familia que no son conocidas por sus demás miembros; si esta no se maneja de manera positiva se generarían diferentes tipos de acuerdo encubierto, como son: la coalición, la triangulación, desviación de ataque o desviación de apoyo según Minuchin (1996, citado en Mendizábal y Anzures, 1999), c) límites: marcan los términos de permisividad en la familia, d) comunicación: se necesita de la comprensión recíproca y que todo tipo de mensaje sea claro, directo y suficiente para evitar distorsiones (este parámetro se ve más afectado en la adolescencia) y e) flexibilidad: sirve para poder entender y respetar las diferencias individuales y en la capacidad de la familia para poder adaptar situaciones de cambio de acuerdo a las diferentes realidades que puedan suscitar.

Considerando estos conocimientos previos de familia, es necesario hacer hincapié en la funcionalidad familiar, pues es el resultado de un conglomerado de relaciones interpersonales que puedan permitir la satisfacción de cada uno de sus miembros, tanto en el aspecto social, como el biológico y psicológico (Urreta, 2008); dando como resultado la no aparición de

conductas riesgosas, favoreciendo el desarrollo íntegro de toda la familia como lo menciona Cortaza et al. (2019, citado en Oyola y Reyes, 2022).

Según Cano, Delfín, Peña y Saldaña (2021), para que la familia pueda surgir de manera positiva, se necesita que tenga una buena organización familiar y que los roles estén distribuidos de una manera eficaz entre todos sus miembros; lo que da pase a las reglas familiares, ya que son el medio por el que se podrá realizar dicha organización; es necesario que haya una aceptación de estas reglas por parte de todos los integrantes de la familia ya que generarían buena comunicación y cohesión entre ellos.

Medalie (1987, citado por Suarez y Vélez, 2018) refuerza la teoría anterior, en base a tres funciones básicas en las que se ve reflejada la funcionalidad familiar, las que serían: primero el desarrollo de los roles de los miembros de la familia (que incluyen las funciones intrafamiliares dentro de ella se considera el apoyo y la protección entre sus miembros), segundo la comunicación (compone las relaciones intrafamiliares, que se explicaron antes, y las relaciones extrafamiliares que se da con dirección de la sociedad dentro de esta se habla de un factor estabilizador de la misma en relación a las normas sociales) y tercero las transacciones múltiples (se incluye la educación, patrones de comportamiento, la función económica, etc.) que ayudan a conservar la relación de la persona con su familia y la sociedad con una congruencia propia.

Funcionalidad familiar y el adolescente

Moreno y Chauta (2012) mencionan que en el desarrollo de la vida los niños perciben situaciones que los hacen entender y comprender el funcionamiento de la sociedad a nivel personal, interpersonal y familiar, lo cual les faculta el crecimiento idóneo en tanto llega a la etapa de la adolescencia, al conseguir la edad perteneciente a esta etapa presentarán inconvenientes en su conducta, ya que se dan cambios psicológicos, físicos y cognitivos,

debido a todo ello los lazos familiares serán un poco inestable, lo que generaría preocupación en la dinámica funcional.

Por lo cual los padres o cuidadores deben ofrecer a los jóvenes alternativas o herramientas para forjar liderazgo en los adolescentes y que de esta manera puedan enfrentar diferentes roles en el futuro, por ende, estar listos para tomar decisiones relevantes (Carrasco 1998, citado en Huamaní 2020).

Entre todos los miembros de la familia, se concibe al adolescente como una persona que vive cambios constantes y está en incesante desarrollo, lo que hace peculiar la etapa. Es por ello que el adolescente ve a la familia como su punto de referencia social más relevante. Pero la familia no solo cumple esa función de educar de manera social, sino que también es el soporte del comportamiento y desempeño que realice el adolescente (Camacho, León y Silva, 2009). Además, Pérez (2016) señala que la familia es vital en la etapa de la adolescencia, ya que es ahí donde se establecen principalmente los lazos afectivos ya que permanecerán a lo largo de su vida.

Así pues, dentro de la dinámica familiar se encuentran los factores de riesgo y de protección hacia el adolescente. El primero se refiere a los rasgos externos e internos de la persona, lo cual hace que incremente la predisposición de que se origine un fenómeno concreto como, por ejemplo: el poco apoyo, maltrato, el abandono de los estudios y la falta de permanencia en el hogar que un adolescente percibe. Por otro lado la interacción familiar fundamentada en una comunicación asertiva tiene como consecuencia factores protectores para el adolescente, ya que a diferencia de la primera, disminuye la predisposición de influencias adversas que se presentan a lo largo de la vida del joven, asimismo estos aminoran el impacto de los riesgos, es decir, si el adolescente cuenta con un gran nivel de adaptabilidad, una sólida relación emocional y satisfacción entre los miembros de su familia, experimentan mayor apoyo

(Laespada, Iraurgi y Aróstegui, 2004; Jiménez, Musitu y Murgui, 2005).

Una de las ventajas que brinda una familia funcional para con sus hijos, por ejemplo, es el rendimiento académico, estudios revelan que esto es posible con la presencia de alguno de los padres perennemente en el hogar, es decir, mientras uno de los padres vela por el cuidado y la formación de los hijos en casa, el otro trabaja para suplir las comodidades necesarias y para mantener un sustento económico promedio (Ruiz et al., 2020).

Modelo circunplejo de Olson:

Olson menciona que la funcionalidad familiar, es el intercambio de afecto entre los miembros de la familia y que se puede evaluar el nivel de complacencia y de los funcionamientos principales en la familia, por medio de la cohesión y adaptabilidad, las cuales son fundamentales para la interacción con ellos mismos, así favoreciendo la conservación de la salud. Esto quiere decir que las diferentes situaciones o cambios que la familia atraviese a lo largo del tiempo, son los que ayudarán a mejorar o empeorar la estabilidad del adolescente, por esa razón la adaptabilidad y cohesión que se conserve en el núcleo familiar determina el funcionamiento que tenga (Caycho, 2018).

A continuación, se detallan algunas funciones de la familia según la teoría de Olson (1989, citado en Aguilar, 2017), encontrando primeramente el i) apoyo mutuo; que se refiere a una interacción emocional en la familia con roles compartidos, así como también el soporte financiero, físico, social y emocional, las tareas se llevan a cabo entre todos, presentan sentimientos de pertenencia mutuamente y en momentos críticos sienten el apoyo de todos sus miembros; seguidamente, se encuentra la ii) autonomía e independencia; en donde la dinámica familiar les ayuda al desarrollo personal de cada uno de sus miembros; cada uno de la familia tiene sus propios roles que implanta el sentido de identidad personal; es decir, mantienen la misma autonomía y rasgos de personalidad dentro y fuera del hogar; constantemente practican

actividades de manera individual y en grupo; posteriormente encontramos iii) las reglas, en ellas se incluyen modelos de interacción que son las que gobiernan en casa y por las que se rigen todos los integrantes; pueden ser implícitas o explícitas, firmes y a la vez adaptables para que se pueda modificar cuando el contexto de la situación cambia; luego se tiene iv) la adaptabilidad a los cambios de ambiente; puesto que una familia a lo largo del tiempo sufre diferentes cambios, se adapta constantemente y se reestructura para mantener su funcionalidad; por último, v) la familia se comunica entre sí; se puede dar de manera implícita, verbal y no verbal, dicha actividad es crucial para que las funciones ya mencionadas anteriormente puedan efectuarse adecuadamente, cuando se ve perjudicada, se obstaculiza el desempeño familiar.

Para poder explicar un poco más sobre la funcionalidad familiar, es necesario recurrir al Modelo Circumplejo de Olson, pues elabora una clasificación para manejar los distintos tipos de familia a través de tres dimensiones: *cohesión y adaptabilidad y comunicación familiar*. Mediante este modelo se intenta combinar sus dos dimensiones y poder describir los tipos de sistemas familiares como resultado, los que Alemán y Muñoz (2010); Caycho (2018) y Ferreira (2003), ayudarán a explicar a continuación.

Cohesión.

Se entiende como el lazo existente entre todos los miembros de la familia, se refiere a la cercanía, individualidad, lealtad y momentos compartidos entre los miembros de la familia. Para poder saber cuál es la cohesión de una familia se plantean diferenciarlas en 4 tipos: a) desligada: aquí la cohesión es muy baja entre los miembros, lo primordial es el “yo” y hay una carencia de vínculo afectivo y de honradez entre ellos mismos; b) separadas: la cohesión varía entre baja a moderada, es decir, aquí también prima el “yo”, sin embargo, existe un “nosotros” simbólico, asimismo se encuentra un círculo afectivo mesurado, escasa honradez e

interdependencia, pero tienden a la independencia, en ocasiones importantes pueden llegar a tomar una decisión familiar, aunque estas se toman mayormente de manera individual; c) unidas: Se concibe la cohesión entre moderada y alta, se refiere a las familias donde hay un gran lazo emocional, confianza e interrelación entre sus miembros, así también se da una propensión a ser dependientes, las restricciones son claras, eligen la toma de decisiones grupal, no obstante, se preocupan por el desarrollo personal de cada uno; d) aglutinadas: se hace muy alta la cohesión existente entre los miembros, indica que se destaca un “nosotros”, en este tipo de familia se exige honestidad y veracidad, al igual que un alto grado de dependencia al momento de tomar cualquier tipo de decisiones y de interrelacionarse. Los términos son confusos, las restricciones precisas y el desarrollo de independencia e identificación personal es bajo.

Si una familia es clasificada dentro de las 2 primeras, se podría entender que sus miembros poseen un alto grado de autonomía y que incluso hay libertad para poder actuar sin hacer presente el apego o compromiso con su familia.

Por el contrario, si una familia es clasificada dentro de las 2 últimas, se puede entender que entre sus miembros hay una cierta identificación familiar que consiste una compenetración psicológica y emocional; sin embargo, hay una exigencia de lealtad por parte de sus miembros lo que afectaría en la individualidad e independencia de los mismos.

Dentro de los tipos de cohesión revisados, se considera familias caóticas a las de cohesión desligada y aglutinada; ya que por lo general este tipo de familias manifiestan problemas recurrentes y una relación desbalanceada entre los miembros. Mientras que las familias facilitadoras son las separadas o unidas.

Adaptabilidad.

Se le concibe como esa habilidad de poder cambiar sus estructuras, roles y normas según las exigencias que se les presenta en base a su capacidad de crear un equilibrio flexible ante situaciones excesivamente cambiantes o excesivamente estables. Para poder saber cuál es la adaptabilidad de una familia se plantean diferenciarlas en 4 tipos: i) rígida: la adaptabilidad es muy baja entre sus miembros, el rasgo de este tipo de familia está en que el liderazgo es arbitrario, los roles están definidos, la disciplina es rigurosa y es constante; ii) estructurada: su adaptabilidad varía entre baja a moderada, aquí las familias comparten el liderazgo y roles, existe poco nivel de disciplina democrática, ya que en caso se requiera se hacen los cambios convenientes, las normas y responsabilidades están establecidas y el liderazgo pertenece a los papás; iii) flexible: se ve la adaptabilidad de manera moderada a alta, puesto que el liderazgo se reparte adecuadamente, se comparten los roles, los cambios en las reglas se hacen solo cuando es necesario, por lo tanto, cada integrante del núcleo familiar piensa de manera autónoma, pero a diferencia de los demás recibe soporte familiar; iv) caótica: su adaptabilidad es muy alta entre los miembros, se caracteriza por la falta de liderazgo, modificación imprevista de roles, reglas inconstantes y cambiantes.

Se concibe a la primera como aquella en donde predominan las normas inflexibles y existe mucha responsabilidad entre los miembros; la segunda, se explica como organizada, tiene normas definidas y el liderazgo comúnmente lo ejercen los padres; en cuanto a la tercera, podría denominarse como la democrática y, por ende, posee un liderazgo distribuido como iguales entre sus miembros; y la última, como lo explica su nombre, está ausente la responsabilidad y los límites que debe tener una familia, las normas por consecuencia cambian constantemente lo que no favorece al resultado deseado.

Comunicación familiar.

Esta tercera dimensión se refiere al nivel de empatía, escucha reflexiva y palabras de apoyo entre los miembros de la familia, ya que el correcto desarrollo de estas habilidades faculta a los familiares a compartir entre ellos las necesidades que presentan o las preferencias cambiantes en relación con la adaptabilidad y cohesión, es importante dentro del modelo circumplejo de Olson ya que facilita el movimiento de las otras 2 primeras dimensiones y se da siempre en acción conjunta.

Satisfacción familiar.

Olson (1984) menciona que ésta se refiere a la relación, entre adaptabilidad, cohesión y comunicación, si la familia goza de buena relación afectiva se da un mejor desarrollo de independencia, superando exitosamente las dificultades que se presentan a lo largo de la vida (citado en Caycho, 2018).

Niveles de funcionamiento familiar

La incorporación de las dimensiones adaptabilidad y cohesión, sientan 3 niveles de funcionamiento familiar. En el primer nivel llamado “Familias balanceadas” se encuentran las familias saludables; ya que presentan un adecuado apego y flexibilidad, en contraste con los dos siguientes niveles llamados “Familias de rango medio” y “Familias desbalanceadas o extremas” donde se encuentran las familias no funcionales (Olson 1985, citado por Ferreira, 2003).

Las Familias Balanceadas.

En dicho nivel las familias se encuentran en una posición media; puesto que las dimensiones principales de cohesión y adaptabilidad están equilibradas en los niveles de afecto y flexibilidad. Este tipo de familia es el más idóneo; porque mantiene un adecuado proceso de

comunicación, los miembros de la familia reconocen las situaciones de dependencia e independencia familiar adecuadamente, además pueden estar alejados o unidos entre ellos, sin embargo, se mantiene el funcionamiento familiar.

Las Familias de Rango Medio.

En este apartado, las familias presentan un grado extremo en algunas de las dimensiones de adaptabilidad o cohesión, por ello el funcionamiento familiar podría presentar dificultad en una de sus dimensiones, que consecuentemente terminaría en fases de estrés.

Las Familias Desbalanceadas o Extremas

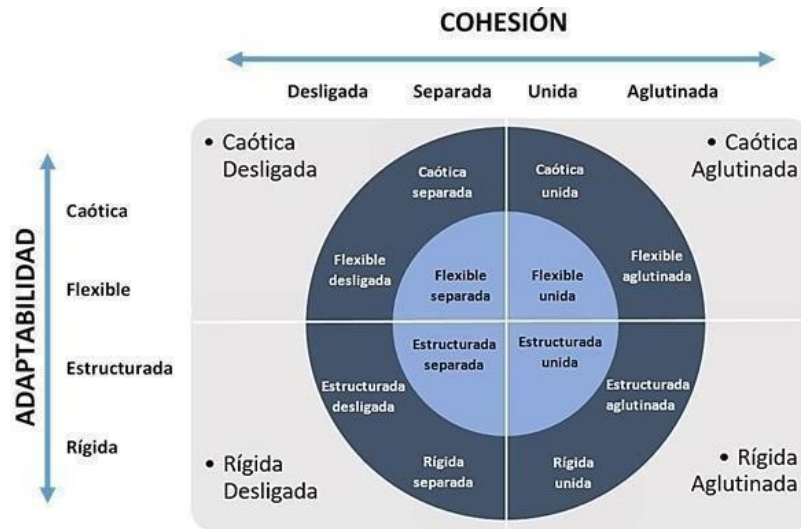
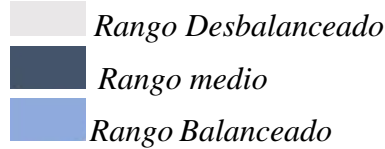
En el presente nivel las familias presentan un grado muy bajo o muy alto de apego y flexibilidad, ya que dichas familias pasan por “periodos” perdurables en la familia. Esto quiere decir que la molestia de algún miembro hace que se considere extremo y será percibido por los demás miembros, este tipo de funcionamiento ayuda a la permanencia en la familia. Por ejemplo: En una familia donde un miembro ha considerado separarse de su pareja, se considera el funcionamiento extremo.

El presente modelo ayuda a poder predecir adecuadamente las diferentes etapas del ciclo vital en que la familia se encuentra, ya sea de tipo extremo o equilibrado. La combinación de estos tipos de familias de las 2 dimensiones, dan como resultado los 16 tipos de familias.

Para entender mejor se presenta el siguiente gráfico.

Figura 2

Tipología de Familias - Modelo Circumplejo de Olson.



Nota. En el cuadro se muestra los diferentes tipos de familia según el modelo circumplejo de Olson. Adaptado de: “La estructura familiar en los pacientes afectados por psoriasis en la consulta privada, en la ciudad de Quito”.

Funcionalidad Familiar y Madurez Vocacional

Internacionalmente se observa que en países como: Estados Unidos, Corea y Brasil existe relación entre las variables de funcionalidad familiar y madurez vocacional. Sin embargo, no en todas las investigaciones encontradas se utilizaron las mismas terminologías del presente estudio, sino similares. A continuación, se muestran algunos de los hallazgos.

En Estados Unidos se realizó un estudio de cómo las percepciones de los patrones de interacción familiar predicen la identidad vocacional y la carrera profesional en 123 estudiantes de secundaria, donde se reveló que la calidad de las relaciones familiares desempeña un papel pequeño pero significativo en la predicción de las actitudes de planificación profesional de los adolescentes (Crane, Hargrove y Inman, 2005).

Hesser (1984), realizó una investigación en Virginia, Estados Unidos, donde el objetivo de estudio fue correlacionar aspectos del proceso de desarrollo profesional del adolescente con la adaptabilidad y cohesión familiar, siendo su muestra un total de 262 estudiantes del nivel secundario, de los cuales 157 fueron mujeres y 105 varones. El estudio apunta una existente relación lineal significativa entre las variables ya mencionadas. Otro de sus hallazgos indica que tanto el colegio como el sistema familiar influyen en el desarrollo profesional de los adolescentes.

Eigen et al., (1987) en Chicago, Estados Unidos investigó la relación entre patrones de interacción familiar y decisión profesional, basado en el modelo de Olson, se hizo una investigación longitudinal con 205 participantes graduados se encontró que los individuos más decididos provenían de las familias que tenían alta adaptabilidad y alta cohesión.

Seguidamente, un estudio en Corea de Lee & Yi (2010) con 634 estudiantes de secundaria mostró que la cohesión y adaptabilidad influye en el desarrollo de la madurez y actitud ante las carreras profesionales, ya que los sistemas familiares juegan un rol importante en el desarrollo y preparación del adolescente, gracias a que dentro de la familia se permite al estudiante participar en la toma de decisiones o tienen un papel activo, puesto que facilita el desarrollo de carrera de los educandos.

Asimismo, en Brasil, Magalhães et al., (2012) realizaron un estudio sobre las variables de relación entre estilos parentales, inestabilidad de metas e indecisión vocacional en adolescentes, donde hubo 199 participantes con edades comprendidas entre 16 a 22 años. Se encontró que la capacidad de respuesta, es decir, el apoyo emocional y comprensión, tiene una correlación significativa con la indecisión vocacional.

Poco tiempo después, Momani et al. (2019) una investigación realizada en la universidad de Irbid, en la cual se intenta identificar los patrones de crianza o nutrición familiar

y el nivel de madurez vocacional de 337 estudiantes de ambos sexos, los resultados confirman que el apoyo de los padres es importante al momento de la toma de decisiones respecto a la carrera profesional ya que los padres les brindan la oportunidad de expresar sus opiniones, emociones y pensamientos, al mismo tiempo compartir ideas y discutirlos en familia.

Ello aumenta la elección vocacional, la confianza, conocimientos, y adicionalmente lo relacionado al desarrollo integral de su personalidad, ya que existe un buen ambiente psicológico para desarrollar la estabilidad afectiva, contribuyendo en el desarrollo equilibrado de las personas, independencia en la toma de decisiones, empatía, responsabilidad, positivismo, autosuficiencia y competitividad. Por otro lado, se encontró que una relación negativa entre los familiares perteneciente al estilo autoritario disminuye la madurez vocacional, la aplicación de este en la vida de los adolescentes conduce a formar una generación débil e insegura; ya que no son capaces de tomar decisiones puesto que busca la aprobación de los demás antes que seguir sus propias creencias, incluye la determinación y elección vocacional.

Estos últimos años, en el Perú han sido escasas las investigaciones realizadas entre funcionalidad familiar y madurez vocacional. Pese a ello, encontramos algunas variables similares que ayudarán a explicar esta relación.

Se hicieron investigaciones parecidas con variables de clima familiar entendida como: la dimensión de relaciones familiares, de desarrollo y de estabilidad definida por los elementos de organización y control. La elección vocacional se refiere a la toma de decisiones influenciada por el entorno, con alumnos del último año de secundaria con una muestra de 100 personas demostrando que existe una correlación significativa alta entre sus variables (De la Torre, 2015).

Actualmente en Lima, se investigó la relación de conducta parental y la madurez vocacional según el género, de quinto grado de secundaria, donde se contó con la participación

de 83 estudiantes. Los resultados indican que los padres que aplican el tipo de crianza de apoyo motivan el correcto desarrollo de la madurez vocacional en los adolescentes, ya que el clima familiar es seguro y confiable con una organización familiar positiva respecto a los roles o funciones que cada miembro cumple. Además, se propicia un ambiente donde existe el diálogo y apoyo de los padres, lo que ayuda al adolescente a encaminarse a pensar y realizar un proyecto de vida, conociéndose a sí mismo y sus capacidades para tomar las decisiones. Se encontró también que la falta de compromiso de los padres influye positivamente en la madurez vocacional, puede deberse a que los adolescentes hayan desarrollado resiliencia, ya que siendo expuestos desde muy pequeños a la negligencia desarrollaron capacidades de independencia y superación. Lo que ha “ayudado” a plantearse desde temprana edad metas realistas, buscando conocer y explorar la sociedad fuera de la familia (Osoreo, 2023).

En estudios anteriores se resalta la correlación existente entre una buena planificación al momento de realizar una elección profesional y el rol importante que cumple la familia para que los adolescentes tengan la madurez desde el aspecto vocacional, utilizando datos del hogar y de su localidad para poder tomar estas decisiones académicas y poder dirigir una conducta hacia el ámbito laboral (De Ridder, 1990, citado en Morrow, 1995).

Hipótesis

H1: Existe una relación significativa y directa entre la funcionalidad familiar y la madurez vocacional en alumnos de cuarto y quinto año de secundaria de cuatro colegios estatales de Arequipa.

H0: No existe una relación significativa entre la funcionalidad familiar y la madurez vocacional en alumnos de cuarto y quinto año de secundaria de cuatro colegios estatales de Arequipa.

Capítulo III

Método

Diseño de Investigación

El presente estudio es de este enfoque cuantitativo, lo que quiere decir que tiene el propósito de ser secuencial, probatorio y que se midan las variables en un contexto definido, se analizan las mediciones obtenidas y de acuerdo a los resultados obtenidos se establecen conclusiones. Asimismo, corresponde a un diseño no experimental de tipo transversal y correlacional-causal que se limita a ser correlacional; es decir, se reconoce la relación que existe entre dos o más conceptos en un determinado contexto y se buscan fundamentos en investigaciones o hipótesis correlacionales (Baptista, Fernández y Hernández, 2010). Se utilizó este diseño debido a que este trabajo tiene como objetivo conocer si existe relación entre la funcionalidad familiar y la madurez vocacional en alumnos, de cuarto y quinto año de secundaria, de cuatro colegios estatales de Arequipa.

Participantes

La muestra tomada es de tipo no probabilística; utilizando un diseño intencionado, es decir que la muestra tendrá un valor limitado y los datos no podrán generalizarse, ya que existe una elección cuidadosa y controlada de casos con características específicas (Baptista, et al., 2014). En total fueron 300 estudiantes de los cuatro colegios estatales quienes participaron al inicio de la recolección de datos, sin embargo, sólo 193 estudiantes son los que se incluyen en los resultados de la investigación, puesto que son quienes cumplieron con los criterios de inclusión y exclusión. Como criterios de inclusión tenemos: alumnos que cursen el cuarto y quinto de secundaria y alumnos que hayan completado correctamente las encuestas y como criterios de exclusión: alumnos que tengan un diagnóstico psiquiátrico, alumnos que estén desvinculados en el cuidado personal de algún familiar directo, alumnos que no acepten el

asentimiento informado y consentimiento informado.

Tabla 1

Edad de los participantes

	<i>f</i>	<i>%</i>
15 años	60	31.1
16 años	99	51.3
17 años	32	16.6
18 años	2	1.0
Total	193	100.0
Mínimo		15
Máximo		18
Media		15.9
Desviación estándar		0.7

En esta primera tabla podemos visualizar que la edad más común entre los participantes es de 16 años, con 99 participantes; lo que representa el 51.3% del total. La siguiente edad más común es 15 años, con 60 participantes (31.1%). Fueron 32 participantes de 17 años (16.6%). La edad menos común es de 18 años, con solo 2 participantes (1%). El rango de edades de los participantes se sitúa entre los 15 y los 18 años. La menor edad registrada es de 15 años, mientras que la más alta es de 18 años. En términos generales, la edad media de este grupo es de 15.9 años, lo que implica que la mayoría tiende a estar más cerca del límite inferior del rango establecido, siendo más próximos a los 15 años que a los 18. Por otro lado, al observar la dispersión de estas edades, se encuentra una desviación estándar de 0.7 años. Esta medida refleja que, en promedio, las edades se desvían en 0.7 años de la media, que es 15.9 años. Esta relativa baja desviación indica que las edades de los participantes están concentradas alrededor de esa media, y no se observa una gran variabilidad entre ellas. En consecuencia, se puede concluir que el grupo de participantes presenta una homogeneidad notable en cuanto a su edad.

Tabla 2*Sexo de los participantes*

	f	%
Hombre	97	50.3
Mujer	96	49.7
Total	193	100.0

En total, 97 (50.3%) participantes son hombres y 96 (49.7%) participantes son mujeres.

Tabla 3*Institución Educativa*

	f	%
Paola Frassinetti	48	24.9
El Peruano Del Milenio	42	21.8
Fe y Alegría	81	42.0
San Juan Apóstol	22	11.4
Total	193	100.0

En la siguiente tabla encontramos que el 24.9% de la población estudiada pertenece a la institución educativa Paola Frassinetti con 48 estudiantes; el 21.8% corresponde a la institución educativa El Peruano Del Milenio con una muestra de 42 estudiantes representado por el 21.8%; en la institución educativa Fe y Alegría 51 fueron 81 estudiantes representados por el 42% y en la institución educativa San Juan Apóstol fueron 22 estudiantes, quienes representan el 11.4% del total.

Tabla 4*Grado*

	f	%
4to	121	62.7
5to	72	37.3
Total	193	100.0

En la siguiente tabla encontramos que 121 estudiantes cursan 4to grado de secundaria, lo que representa el 62.7%. Y 72 alumnos cursan 5to grado de secundaria, representado por el 37.3%.

Tabla 5*Conformación de la familia*

	f	%
Un progenitor	68	35.2
Dos progenitores	116	60.1
Con familia cercana	9	4.7
Total	193	100.0

Podemos ver que la mayoría de los alumnos provienen de un hogar con la presencia de los dos progenitores, lo cual es representado por el 60.1% (116), seguidamente las familias de un progenitor equivalen al 35.2% (68) y finalmente se encuentran aquellos encuestados que viven con la familia cercana 4.7% (9).

Tabla 6*Ha recibido orientación vocacional*

	f	%
Sí	80	41.5
No	113	58.5
Total	193	100.0

Un 58.5% (113) de los alumnos no han recibido orientación vocacional, mientras que 41.5% (80) si han recibido orientación vocacional.

Tabla 7*Ya ha considerado elegir una carrera profesional*

	f	%
Sí	145	75.13
No	29	15.03
Duda	19	9.84
Total	193	100.0

Respecto a la segunda pregunta el 75.13% (145) si ha considerado elegir una carrera profesional, el 15.03% (29) no ha considerado elegir una carrera profesional y el 9.84% (19) tiene duda para elegir una carrera profesional.

Tabla 8*Tipo de familia*

	f	%
Caótica - Dispersa o desligada	29	15.0
Flexible - Flexible	71	36.8
Rígidamente - Conectada	3	1.6
Caóticamente - Separada	27	14.0
Estructuralmente Separada	26	13.5
Flexiblemente - Dispersa o Desligada	13	6.7
Estructuralmente Conectada	11	5.7
Flexible - Conectada	13	6.7
Total	193	100.0

El tipo de familia que más se presentó fue “Flexible - Dispersa o Desligada”, con 71 casos que corresponden al 36.8%, le siguió “Caótica - Dispersa o desligada” con 29 casos que corresponden al 15%, seguidamente se encontró el tipo “Caóticamente – Separada”, con 27 casos que corresponden al 14%, seguido se encontró la categoría “Estructuralmente Separada” con 26 casos que corresponden al 13.5%, seguidamente se encontraron las categorías “Flexiblemente - Dispersa o Desligada” y “Flexible – Conectada” con 13 casos que corresponden al 6.7% cada una. Luego se encuentra “Estructuralmente Conectada” con 11 casos que corresponden al 5.7% y finalmente se encuentra “Rígidamente – Conectada” con 3 casos que corresponden al 1.6%.

Instrumentos*Ficha sociodemográfica*

Las autoras de la investigación diseñaron un cuestionario para recoger información sociodemográfica, en donde se solicitó datos como; institución educativa, sexo, edad, grado y sección escolar, con quien vive y el tipo de familia en la que vive. Adicionalmente se colocaron 2 preguntas para conocer el proceso del desarrollo vocacional de los participantes de la presente investigación, las cuales fueron ¿Has recibido orientación vocacional? y ¿Ya has considerado elegir una carrera profesional?

Inventario de Madurez Vocacional (CMV)

El test original fue elaborado por Aurelio Busot (1995), posteriormente fue adaptado por Inés Romero (2017) en Perú, el cuestionario consta de 60 ítems, donde se responde con cierto “c” o falso “f” a cada pregunta si ésta representa al estudiante. El cuestionario está conformado por las dimensiones de Super: planificación (11 ítems), exploración (12 ítems), información (12 ítems), toma de decisiones (12 ítems) y orientación realista (12 ítems). Los ítems son comprensibles y facilitan que el estudiante responda sin inconvenientes. No se ha considerado un límite de tiempo. IMV mide el nivel de madurez mediante los siguientes baremos, en donde los puntajes de 8 a 12 se ubican en un rango bajo, los puntajes de 13 a 24 se encuentran en el rango medio bajo, puntajes de 25 a 36 están en un rango medio, puntajes de 37 a 48 se encontrarán en el rango medio alto y puntajes de 49 a 60 se ubican en el rango alto.

Según las dimensiones del IMV las puntuaciones obtenidas en el rango de 0 a 2.4 se ubican en un puntaje bajo; de 2.5 a 4.8 es medio bajo; puntajes de 4.9 a 7.2 se encuentran en un puntaje medio; puntajes de 7.3 a 9.6 se encuentran en el rango de medio alto y puntajes de 9.7 a 12 se ubican en el rango alto.

Validez y Confiabilidad.

La fiabilidad del cuestionario realizado por Romero (2017) evaluado mediante el dato estadístico Alfa de Cronbach arroja un valor de 0.669, indicando que el instrumento tiene una confiabilidad suficiente.

En cuanto a la validez la misma autora realizó un juicio de 3 expertos en el tema, quienes garantizaron que las formulaciones de las preguntas son aptas para su medición, igualmente se alcanza su aprobación en las dimensiones que componen el inventario.

Test de Funcionalidad familiar Escala de Evaluación de Cohesión y Adaptabilidad Familiar (FACES IV) de Olson

Elaborado por Olson, Russel y Sprenkle en 1979 quienes tienen como base el Modelo Circunflejo de los Sistemas Marital y Familiar, que se utiliza para el diagnóstico relacional, ya que prioriza el sistema familiar y combina las tres dimensiones: cohesión, flexibilidad y comunicación; lo cual permitirá a la persona que evalúa la distinción de seis clases de familias, contando con 42 ítems; de los cuales 14 son de Escalas Balanceadas y 28 de Escalas Desbalanceadas. Incorpora también la Escala de Comunicación Familiar y una Escala de Satisfacción Familiar de 10 ítems cada una, que en total serían 62 ítems. Además, contiene un perfil de la familia para estructurar los puntajes obtenidos individualmente (Barilas, Costa, Duga, Gomez, Nogales, Masjuan y Scafarelli, 2007). Sin embargo, Elga Alcántara realizó una adaptación peruana en el año 2016, los cuales fueron utilizados en la presente investigación.

Validez y Confiabilidad.

La versión peruana obtuvo una validez de contenido a través del método de correlación ítem-test dando un 0.277 y una validez de constructo utilizando el análisis factorial como método, que da a conocer un KMO de 0.927 en la correlación de los ítems, y su confiabilidad hallada con el método de consistencia interna, siendo 0.752 en las subescalas balanceadas y desbalanceadas, por otro lado se obtuvo un 0.8449 en las subescalas de comunicación y satisfacción familiar evidenciando una confiabilidad considerable en las subescalas de esta prueba (Alcántara, 2016).

Procedimientos

Para iniciar con las visitas respectivas a los diferentes centros educativos, se solicitó una carta al programa Profesional de Psicología de la Universidad Católica San Pablo, la cual fue presentada a las diferentes instituciones educativas. Tras su autorización correspondiente, se dialogó con el(la) director(a) de los diferentes planteles educativos para acordar las fechas de entrevista y la aplicación de cuestionarios a los diferentes grados académicos. Con las visitas realizadas a los alumnos y a los respectivos docentes de aula, se logró explicar los objetivos de la investigación, dialogando a su vez, sobre la importancia de una madurez vocacional para su futura elección profesional y como el papel del funcionamiento familiar influye en su elección.

Al tratarse de una población menor de edad se solicitó de manera voluntaria su participación en dicha investigación, verificando que cumplan con los criterios de inclusión y exclusión respectivos. Se les entregó inmediatamente un consentimiento informado que constó de detallar nombre completo, número de documento de identidad y su firma respectivamente, el que debía ser llenado por la madre/padre, apoderado o encargado del adolescente. En una siguiente visita se recolectó únicamente los consentimientos llenados y firmados, simultáneamente se les solicitó a los estudiantes llenar el asentimiento informado conjuntamente a la ficha sociodemográfica la cual se llenó en el momento.

Por último, se les repartió los cuestionarios a los alumnos, los que fueron llenados en el plantel educativo. Al culminar la toma de pruebas se les obsequió algunos presentes en forma de agradecimiento a todos los participantes. Finalmente se pasaron los datos resultantes al programa estadístico SPSS 27 y se interpretaron los cuadros correlacionando las variables de funcionalidad familiar y madurez vocacional de acuerdo a los objetivos de la investigación.

Análisis de Datos

Para procesar los datos se usó el paquete estadístico *Statistical Package for the Social Sciences* (SPSS) con versión 27. Se inició con un análisis descriptivo, para conocer la media, mediana y desviación estándar. El paso siguiente fue conocer la normalidad o no de la muestra, para ello se utilizó el estadístico de Kolmogórov-Smirnov; de ser normal la muestra se usará el coeficiente de Pearson, como la muestra no tiene distribución normal y su significancia es menor a .05 se usó Spearman, por lo que, para el análisis inferencial ha de emplearse procedimientos no paramétricos. Para comprender la relación entre la funcionalidad familiar y distintas facetas de la madurez vocacional, se empleó el coeficiente de correlación de Spearman. Asimismo, con el objetivo de investigar posibles diferencias en la funcionalidad familiar y la madurez vocacional, tomando en cuenta variables como el sexo y el grado académico de los participantes, se hizo uso del análisis de chi-cuadrado.

Capítulo IV

Resultados

Tabla 9

Pruebas de normalidad

	<u>Kolmogorov-Smirnov</u>		
	Estadístic		
	o	gl	Sig.
Cohesión y adaptabilidad familiar	.305	193	.000
Tipo de Familia	.277	193	.000
Madurez Vocacional	.354	193	.000
Planificación	.275	193	.000
Exploración	.235	193	.000
Información	.260	193	.000
Decisiones	.342	193	.000
Realismo	.225	193	.000

Se observa que en las variables del estudio no existe distribución normal, ya que la significancia es menor a .05 ($p < .05$). Por lo tanto, para el análisis inferencial ha de emplearse procedimientos no paramétricos.

Tabla 10

Relación entre la funcionalidad familiar y la madurez vocacional

		<u>Madurez Vocacional</u>
Cohesión y adaptabilidad familiar	Coefficiente de correlación	.194**
	Sig. (bilateral)	.007
	R^2	.037
	N	193

A través del uso de la prueba de Spearman se observa que la relación entre la funcionalidad familiar y la madurez vocacional fue de $\rho = .194$, $p < .05$, con una $R^2 = .037$, esto indica que existe relación entre las variables, además, esta relación es baja y directa. Por otro lado, el tamaño del efecto indica que el 3.7% de la varianza es explicada por el modelo y el 96.3% del logro de la madurez vocacional es influida por otras variables.

Tabla 11*Funcionalidad familiar en alumnos*

	f	%
Muy baja	93	48.2
Baja o moderada	77	39.9
Moderada a alta	23	11.9
Total	193	100.0

Se observa que la funcionalidad familiar presentó puntuaciones principalmente en la categoría “Muy baja” con 93 casos que corresponden al 48.2%; le sigue la categoría “Baja o moderada” con 77 casos que son el 39.9% y finalmente la categoría Moderada a alta con 23 casos que corresponden al 11.9%.

Tabla 12*Madurez vocacional*

	f	%
Medio bajo	31	16.1
Medio	136	70.5
Medio alto	25	13.0
Alto	1	.5
Total	193	100.0

En esta variable de madurez vocacional se presentaron generalmente puntuaciones medias con 136 casos que corresponden al 70.5%; luego se encontraron puntuaciones medio bajo, con 31 casos que corresponden al 16.1%; seguidamente se encontró puntuaciones medio alto con 25 casos que corresponden al 13% y finalmente las puntuaciones altas con 1 caso que corresponde al 0.5%.

Tabla 13*Dimensiones de la madurez vocacional*

	Bajo		Medio bajo		Medio		Medio alto		Alto	
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Planificación	9	4.7	41	21.2	105	54.4	31	16.1	7	3.6
Exploración	9	4.7	36	18.7	85	44.0	42	21.8	21	10.9
Información	13	6.7	45	23.3	96	49.7	33	17.1	6	3.1
Decisiones	1	0.5	24	12.4	118	61.1	36	18.7	14	7.3
Realismo	6	3.1	39	20.2	86	44.6	53	27.5	9	4.7

Los datos sugieren que la mayoría de los participantes tienen un nivel medio de madurez

vocacional en todas las dimensiones, con porcentajes que oscilan entre el 44% y el 61.1%. Sin embargo, se observa una variabilidad en los porcentajes de las distintas dimensiones hallándose los niveles que siguen entre medio bajo y medio alto; y finalmente entre bajo y alto.

Tabla 14

Diferencias según sexo para la funcionalidad familiar

Grupo general	Grupo de comparación	Chi	Sig.
Global	Hombre Mujer	$\chi^2(7) = 8.556$	$p = .286 > .05$ 4to
año	Hombre Mujer	$\chi^2(7) = 8.572$	$p = .285 > .05$ 5to
año	Hombre Mujer	$\chi^2(7) = 7.469$	$p = .382 > .05$

No se han presentado diferencias según sexo para la funcionalidad familiar de manera global.

Al analizar las diferencias según sexo para el grado, tampoco se encontraron diferencias significativas para el sexo de los participantes.

Tabla 15

Diferencias según sexo para la madurez vocacional

Grupo general	Grupo de comparación	Chi	Sig.
Global	Hombre Mujer	$U = 4228$ $Z = -1.367$	$p = .172 > .05$
4to año	Hombre Mujer	$U = 1567.5$ $Z = -1.411$	$p = .158 > .05$
5to año	Hombre Mujer	$U = 558$ $Z = -1.038$	$p = .299 > .05$

No se hallaron diferencias significativas en las puntuaciones según sexo comparando ambos grupos de manera general. Al comparar los grupos según grado, tampoco se encontraron diferencias significativas según sexo.

Tabla 16

Relación entre la funcionalidad familiar y las dimensiones de la madurez vocacional

		Cohesión y adaptabilidad familiar
Planificación	<i>rho</i>	.041
	Sig. (bilateral)	.573
Exploración	<i>rho</i>	.312**
	Sig. (bilateral)	.000
Información	<i>rho</i>	.146*
	Sig. (bilateral)	.043
Decisiones	<i>rho</i>	.195**
	Sig. (bilateral)	.007
Realismo	<i>rho</i>	-.008
	Sig. (bilateral)	.915

Nota: **. La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral); *. La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).

Los resultados indican que la cohesión y la adaptabilidad familiar tienen una relación positiva débil con la planificación ($r_{ho} = .041, p < .05$) y una relación positiva moderada con la exploración ($r_{ho} = .312, p < .05$), la información ($r_{ho} = .146, p < .05$) y las decisiones ($r_{ho} = .195, p < .05$). Sin embargo, no se encontró una relación significativa entre la funcionalidad familiar y la dimensión del realismo ($r_{ho} = -.008, p < .05$).

Capítulo V

Discusión

El objetivo de este estudio es presentar la relación entre la funcionalidad familiar y la madurez vocacional en alumnos de cuarto y quinto de secundaria de cuatro colegios estatales de Arequipa; previo a conocer los resultados se debe reconocer la importancia de la madurez vocacional la cual fomentará en los adolescentes ahondar en sí mismos y así reconocer sus habilidades, conocimientos y destrezas, que ensambladas, lograrán un adecuado resultado a la hora de la elección vocacional; esta deberá ser apoyada por la participación de los docentes y familiares (Suaza y Pinzón, 2021). Además, es de suma importancia que los padres de familia comprendan que la etapa adolescente es de muchos cambios, por ello, brindar una formación comprendida por afecto, apoyo y comunicación ayudará a desplegar en el adolescente la autonomía e individualidad que necesita (Arévalo y Mejía, 2019). Tener en cuenta lo antes mencionado denota la importancia de una óptima madurez vocacional y funcionalidad familiar en el adolescente.

La población total fue de 193 estudiantes adolescentes de cuarto y quinto de secundaria cuyas edades oscilaron entre los 15 y 18 años, se escogió dicha etapa ya que según Erickson (1996) en ésta se da la búsqueda constante de quien se es, tanto físicamente como introspectivamente, y quien desea ser; aquí el adolescente acepta su constitución corpórea, reconoce tanto su identidad vocacional como sexual basado en sus propios valores cultivados (p.48).

Los resultados obtenidos indican que si existe una relación directa entre la funcionalidad familiar y la madurez vocacional en alumnos de cuarto y quinto de secundaria de cuatro colegios estatales de Arequipa (tabla 10), dichos resultados están representados por el 3.7% de la población total, comprobando así la hipótesis planteada inicialmente, que indica que

a mejor funcionalidad familiar mayor madurez vocacional en el adolescente; sin embargo, el 96.3% de la población restante que no figura dentro del análisis de relación se explicaría por otras variables a estudiar, es decir, factores que puedan influenciar en el adolescente al momento de desarrollar su madurez vocacional. Esto concuerda con los resultados de Lee y Yi (2010), donde se demostró que la adaptabilidad familiar y cohesión familiar fueron predictores significativos ante la madurez de la actitud profesional de los estudiantes de décimo grado. Así pues, vemos que la influencia de la familia es importante y que con un adecuado apoyo hacia los estudiantes se puede lograr la formación de una adecuada madurez vocacional.

De igual manera obtenemos resultados parecidos en la investigación de Momani et al. (2019) donde se encontró que el tipo de crianza democrático, en el que se brinda apoyo, contribuye al desarrollo de la madurez vocacional a diferencia de aquellas familias pertenecientes al tipo de crianza autoritario en donde presentan carencia de compromiso y falta de apoyo para el desarrollo armonioso de los hijos y que por consecuencia contribuye a la disminución de la madurez vocacional.

Asimismo, un estudio reciente realizado por Osoreo en el Perú concuerda relativamente con los resultados obtenidos en la investigación, mencionando que la conducta de apoyo de los padres propicia el desarrollo de la madurez vocacional en los adolescentes brindándoles confianza y seguridad. Por otro lado, reporta también que la indiferencia, negligencia y falta de comunicación de los padres para con sus hijos tiene también un efecto positivo en el desarrollo de la madurez, esta gran diferencia es explicado por la habilidad de los hijos de desarrollar una capacidad de autonomía y una óptima resiliencia (Cyrułnick, 2004, citado en Osoreo, 2023).

Igualmente, López (2017) en un estudio realizado con los estilos paternos; relativamente relacionado con la funcionalidad familiar, indican que la comunicación, afecto y socialización inductiva contribuyen a un alto puntaje de madurez vocacional, que estaría

íntimamente relacionado con la toma de decisión profesional en la etapa adolescente. Lo antes revisado indica la importancia de la familia para la madurez vocacional.

En cuanto los resultados de la funcionalidad familiar (tabla 11), se encuentra que es muy baja, es decir, familias desbalanceadas o extremas representado por el 48.2% siendo un total de 93 familias. Este rango, indica el bajo grado de apego entre los miembros, disgustos familiares y desagrado entre algunos de ellos (Olson, 1985, citado por Caycho, 2018), estas cualidades representan la funcionalidad existente en la población estudiada. Hecho que se repite en la investigación realizada por Caycho (2018) en la ciudad de Lima, en la que se establece que las dimensiones del funcionamiento familiar se encontraban en un nivel bajo, lo que también permite observar el poco apoyo de los padres en ambas ciudades.

A diferencia de los resultados antes mencionados, García y García (2021) en su estudio sobre el tipo de funcionalidad familiar en relación con la ansiedad de los adolescentes, encontró que la funcionalidad familiar es de nivel medio. A su vez Cartolín (2019), al estudiar la funcionalidad familiar de adolescentes de secundaria en el distrito de Pachacutec - Ventanilla, encontró que la mayor parte de la población familiar en estudio posee una funcionalidad familiar media. Sumando la investigación de Gutiérrez, Méndez, Olivera y Rivera (2018), quienes al conocer que la funcionalidad familiar es de nivel medio en relación a la depresión en adolescentes de un colegio particular de Lima, concluyen que las familias con una funcionalidad familiar baja, presentan síntomas significativos de depresión. Éstas investigaciones, presentan el mismo nivel de funcionalidad familiar, indicando que, constantemente alguna de sus dimensiones es extrema, sin embargo, son familias con posibilidad de mejora y cambio.

Analizando los resultados hallados de la presente investigación referente a madurez vocacional (tabla 12), se puede observar que el puntaje más alto se encuentra en el nivel

“medio”, como también en todas las dimensiones de madurez vocacional (Planificación, Exploración, Información, Toma de Decisiones y Realismo) que tiene coincidencia con un estudio realizado en Colombia por Romero (2021) con estudiantes de primer semestre de la carrera de psicología, donde se encontró que la madurez vocacional de los alumnos pertenece al nivel medio simbolizando al 96% de la población; sin embargo, se nota un contraste en las dimensiones siendo las de más frecuencia de Exploración de la carrera e Información con un 12% y un 24%, respectivamente.

Así también, se encuentra el mismo resultado en el estudio de Castillo (2018), donde se observa que los adolescentes de último grado de educación secundaria poseen un nivel medio de madurez vocacional, respecto a las dimensiones, indica que la de Planificación es la más destacada, seguidamente está la dimensión de Información. Las investigaciones antes mencionadas presentan un nivel medio, señalan que la madurez no está afianzada, afectando así a la toma de decisiones de una carrera, por lo cual sería de suma importancia reforzar. A diferencia del presente estudio, Pinzón y Prieto (2006) en Venezuela, evidenció que los estudiantes tenían un nivel de madurez medio alto, indicando que los estudiantes presentaban conductas altamente relacionadas a su desarrollo vocacional. La dimensión que se presentó con más frecuencia fue la de Planificación con un puntaje superior a diferencia de las demás y la dimensión de Toma de decisiones se presentó en un nivel medio.

En cuanto a las diferencias entre hombres y mujeres en relación a la funcionalidad familiar (tabla 14); en la población estudiada, no se encuentran diferencias significativas, es decir que no se puede relacionar el género con una baja o alta funcionalidad familiar. Una investigación realizada en Lima concuerda con la presente investigación, ya que se observó no existen diferencias significativas tanto en varones como en mujeres para una buena funcionalidad familiar, ya que ésta depende más del nivel de diálogo, apoyo y control que los

padres dediquen a los hijos (Arenas, 2009). Sucede de manera contraria con los hallazgos de Ayala, Castillo, Gallegos y Ruvalcaba (2016), mediante la investigación realizada sobre la funcionalidad familiar y la violencia en adolescentes de la ciudad de México, en donde se encontró una mayor significancia en hombres, quienes desarrollaron mejor cohesión, comunicación y adaptabilidad familiar. Así también, otra investigación en Ecuador, refleja que los varones tienen mejores niveles de adaptabilidad a diferencia de las mujeres (Arévalo y Mejía, 2019).

Respecto a las diferencias según el sexo en relación a la madurez vocacional (tabla 15) en la presente investigación, no se encuentra diferencias significativas. El estudio de Bortone (2009) respalda este resultado ya que en su investigación la influencia de género de los estudiantes sobre la madurez vocacional no representa diferencias significativas. Hecho contrario ocurre en el estudio de Rosa (2015) donde se observa un nivel mayor de madurez vocacional en varones que en mujeres. Asimismo, se hizo una comparación entre dos colegios, se encontró que en cada colegio los estudiantes de género femenino poseen un mayor grado de madurez vocacional que los varones (Castillo, 2018). Una investigación en la universidad de España estudió la madurez vocacional y otras variables, en ella se encontró que las mujeres tienen niveles altos de madurez vocacional a diferencia de los varones, es decir, que si existen diferencias significativas en cuanto al género (López, 2017).

Referente al último objetivo específico donde se quiere determinar si existe la relación entre la funcionalidad familiar con las dimensiones de madurez vocacional (tabla 16), se encontró correlación positiva débil con la dimensión de planificación y una relación positiva moderada con las dimensiones de exploración, información y toma de decisiones; sin embargo, no se encontró relación significativa con la dimensión de realismo. De igual manera, los resultados concuerdan con la investigación de Osoreo (2023) donde encontró relación entre las

conductas parentales con tres dimensiones, donde la planificación, exploración de la carrera y realismo se relaciona directamente con la presencia y acompañamiento de los padres.

Los teóricos revisados indican situaciones semejantes a los hallazgos de la presente investigación y señalan que todas las dimensiones de madurez vocacional son importantes para el conocimiento de sí mismo, ya que le brinda a la persona el conocimiento de cómo lograr la elección de la carrera; el logro de ello se debe a la óptima participación de la familia. Siendo ellos los que animan al adolescente a reconocer aspectos fuera de su zona de confort y saber las pautas y consideraciones que implican una profesión; encaminando la visión del futuro profesional de los hijos para que logren sus metas de manera óptima (Super, 1979; citado en Osore, 2023).

Conclusiones

Primero. En cuanto al objetivo de estudio, se concluye que existe relación entre la funcionalidad familiar y la madurez vocacional, aunque esta sea baja y directa. Dicho resultado ayudará a poder actuar ante la problemática planteada inicialmente y así proporcionar el apoyo necesario a los alumnos, logrando que ellos puedan desarrollar una madurez vocacional adecuada.

Segundo. De acuerdo con el primer objetivo específico, encontramos que la funcionalidad familiar de nuestra población es muy baja, lo que indica un ambiente familiar extremo entre sus miembros.

Tercero. Dentro de los niveles de madurez vocacional como segundo objetivo, se concluye que nuestra población tiene una madurez media y que los puntajes de las dimensiones de madurez en su totalidad muestran un nivel medio, es decir, existe la capacidad de elección frente a su vocación necesitando más orientación e información.

Cuarto. En base al objetivo específico que busca verificar las diferencias por sexo en

relación con la funcionalidad familiar, se observa que no existe relación, es decir que el género no determina la adecuada o inadecuada funcionalidad familiar.

Quinto. Respecto al objetivo específico que busca verificar las diferencias por sexo en relación con la madurez vocacional tiene como resultado que no existe una relación significativa, concluyendo que el género no determina una apropiada madurez vocacional.

Sexto. Referente al último objetivo específico se encontró que funcionalidad familiar tienen una relación positiva débil con la planificación y una relación positiva moderada con la exploración, la información y la toma de decisiones. Sin embargo, no se encontró una relación significativa entre la funcionalidad familiar y la dimensión del realismo; es decir que la familia influye en el logro de la elección vocacional del adolescente.

Limitaciones

El muestreo intencional fue de 300 alumnos aproximadamente, sólo 193 pruebas se pudieron validar al momento de la calificación. Esto se puede deber a la falta de comprensión de algunos términos al momento de llenar la prueba de manera grupal. Por otro lado, al tratarse de una población menor de edad se esperó el llenado del consentimiento de los padres de familia, los cuales un 30% no aceptó la toma de encuestas hacia sus hijos. También hubo alumnos a los que, si les aprobaron la participación en el estudio, sin embargo, desistieron en el llenado de los asentimientos y por consecuencia se negaron a realizar las encuestas. La aplicación de las pruebas es otro factor en contra, puesto que factores como la dispersión y distracción por parte de las personas que no participaron en el estudio afectó al correcto llenado de los cuestionarios, los que fueron considerados como inválidos. Sumándole que, el tiempo permitido para la aplicación de las encuestas, en algunos colegios, fue limitado.

Recomendaciones

Como primera recomendación es importante realizar más investigaciones locales y nacionales sobre el tema para obtener más documentación con los que se pueda realizar futuras predicciones, ayudando a conocer el panorama estadístico en el Perú.

Se recomienda que, en base a esta investigación se brinde talleres con la información necesaria a los alumnos y que conozcan más sobre las profesiones, para que puedan realizar una adecuada elección vocacional.

En base al presente estudio se pretende que se elabore una investigación futura de pre y post test en base a estos temas, ya que brindarán resultados más precisos y minuciosos en relación a las variables propuestas.

Se sugiere hacer investigaciones de estas dos variables con mayor población, para conocer si existiría diferencias significativas entre hombres y mujeres.

Referencias

- Aguilar, C. (2017). *Funcionamiento Familiar según el modelo circumplejo de Olson en adolescentes tardíos*. Tesis de Licenciatura, Cuenca, Ecuador. Obtenido de: <https://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/28397/1/Trabajo%20de%20Titulaci%C3%B3n.pdf>
- Alemán, J. y Muñoz, Y. (2010). *La estructura familiar en los pacientes afectados por psoriasis en la consulta privada, en la ciudad de Quito* (Master's thesis). recuperado de: <https://dspace.ups.edu.ec/bitstream/123456789/572/15/UPS-QT02604.pdf>
- Alcántara, E. (2016). Propiedades Psicométricas de la Escala de Cohesión y Adaptabilidad Familiar-FACES IV en adolescentes de Santiago de Chuco-La Libertad. Recuperado de: http://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/252/alc%c3%a1ntara_ce.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Anaya, D., Repetto, E. (1998). Estudio de la madurez vocacional de los estudiantes españoles de Educación Secundaria mediante el Career Development Inventory- School Form. Educación XXI: *Revista de la Facultad de Educación*, (1). 159-174. Obtenido de: <https://revistas.uned.es/index.php/educacionXX1/article/view/401/350>
- Arango, K. y Antamba, F. (2012). *Estudio de los procesos de orientación vocacional en los décimos años de educación básica del colegio experimental Jacinto Collahuazo*. Tesis de Licenciatura. Universidad Técnica del Norte, Ibarra, Ecuador. Disponible en: <http://repositorio.utn.edu.ec/bitstream/123456789/1474/1/TESIS%20SOBRE%20ESTUDIOS%20DE%20PROCESOS%20DE%20ORIENTACION%20VOCACIONAL..pdf>
- Arenas, S. (2009) *Relación entre la funcionalidad familiar y la depresión en adolescentes*. Tesis de pregrado. Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú. Recuperado de: https://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12672/2562/Arenas_as.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Arévalo, V. y Mejía, P. (2019). *Funcionalidad familiar en padres de adolescentes tardíos según modelo circumplejo de Olson*. Tesis de Titulación. Universidad de Cuenca Ecuador, Cuenca, Ecuador. Obtenido de: <http://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/28354>
- Arias W., Huamani, J., y Caycho-Rodríguez, T. (2018). Satisfacción con la vida en escolares de la ciudad de Arequipa. *Propósitos y Representaciones*, 6(1), 351- 407. doi: <http://dx.doi>.

org/10.20511/pyr2018.v6n1.206

Ato, M., López-García, J., y Benavente, A. (2013). Un sistema de clasificación de los diseños de investigación en psicología. *Anales de Psicología/Annals of Psychology*, 29(3), 1038-1059. Recuperado de:

http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0212-97282013000300043

Alatrística, G. y Vega, A. (2022). *Vocación profesional y rendimiento académico en los estudiantes del primer semestre de la escuela académico profesional de educación de la Universidad Amazónica de Madre de Dios, 2020*. Tesis de Licenciatura, Puerto Maldonado, Perú. Disponible en:

<https://repositorio.unamad.edu.pe/bitstream/handle/20.500.14070/919/004-1-6-072.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Alvarenga, P., Magalhães, M. y Teixeira, M. (2012). Relación entre estilos parentales, inestabilidad de metas e indecisión vocacional en adolescentes. *Revista Brasileira de Orientação Profissional*, 13(1), 15-25. Recuperado de:

<http://pepsic.bvsalud.org/pdf/rbop/v13n1/04.pdf>

Álvarez, M. (2008). La madurez para la carrera. Una prioridad en la educación secundaria. *Electronic Journal of Research in Education Psychology*, 6(3), 749- 772. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/2931/293121916010.pdf>

Ayala, P., Castillo, J., Gallegos, J. y Ruvalcaba, N. (2016). Funcionamiento familiar y su relación con la exposición a la violencia en adolescentes mexicanos. *Acción psicológica*, 13(2), 69-78. Recuperado de:

[https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1578-](https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1578-908X2016000200069#:~:text=Un%20hallazgo%20inesperado%20fueron%20las,%20comunicaci%C3%B3n%20y%20satisfacci%C3%B3n%20familiar)

[908X2016000200069#:~:text=Un%20hallazgo%20inesperado%20fueron%20las,%20comunicaci%C3%B3n%20y%20satisfacci%C3%B3n%20familiar](https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1578-908X2016000200069#:~:text=Un%20hallazgo%20inesperado%20fueron%20las,%20comunicaci%C3%B3n%20y%20satisfacci%C3%B3n%20familiar)

Baptista M.; Fernández, C. y Hernández, R., (2014). *Metodología de la Investigación*. Ediciones: McGRAW-HILL

Barilas, K., Costa, D., Duga, F., Gómez, B., Nogales, V., Masjuan N. y Scafarelli, L. (2007). *FACES IV. Comentarios sobre libros y Técnicas de evaluación*. Recuperado de:

<https://www.redalyc.org/pdf/4595/459545424007.pdf>

Bernejo, A. y Parra, E. (2023). Madurez vocacional de los estudiantes de tercero de bachillerato. Facultad de psicología, Ecuador. Recuperado de:

<https://dspace.uazuay.edu.ec/bitstream/datos/12609/1/18136.pdf>

- Bortone, R. (2009) Madurez vocacional y perfil de valores humanos en estudiantes universitarios. *La revista Venezolana de Educación*, 13(47), 971-982. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/356/35616673009.pdf>
- Botello, N. (2020, Julio 9) Crisis vocacional en estudiantes adolescentes. *Eres mamá*. Recuperado de: <https://eresmama.com/crisis-vocacional-en-estudiantes-adolescentes/>
- Blanco, M. y Frutos, J. (2001). Orientación Vocacional: propuesta de un instrumento de autoorientación. *Educación y futuro: revista de investigación aplicada y experiencias educativas*, 4 (4). Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2015984>
- Camacho, P., León, C. L., y Silva, I. (2009). Funcionamiento familiar según el Modelo Circumplejo de Olson en adolescentes. *Revista enfermería Herediana*, 2(2), 80-85. Recuperado de: <https://faenf.cayetano.edu.pe/images/pdf/Revistas/2009/febrero/Olson.pdf>
- Chanona, M. (2022). Adicciones Las secuelas de una familia disfuncional. Recuperado de: <https://hdl.handle.net/20.500.12753/4324>
- Cartolin, E. (2019). *Funcionalidad familiar en los estudiantes del nivel secundario de la Institución Educativa 5130 en Pachacutec - Ventanilla, 2019*. Tesis de Licenciatura. Universidad César Vallejo, Lima, Perú. Recuperado de: https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/43138/Cartolin_REJ-SD.pdf?sequence=2&isAllowed=y
- Castellano, M. (2007). Efectos de talleres de madurez vocacional para estudiantes del primer año del ciclo diversificado. *Educere*, 11(39), 691-698. Recuperado de: http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-49102007000400014
- Castillo, L. (2018). *Madurez vocacional y elección profesional en estudiantes de 6to de secundaria del colegio San Simón de Ayacucho "B" y colegio particular Cristo Rey*. Tesis de Grado, La Paz, Bolivia. Obtenido de: <https://repositorio.umsa.bo/bitstream/handle/123456789/17032/TG-4126.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Cavero, R., Laucata, P., Mendoza, L., Jiménez, R., Tirado, K., Rivasplata, J. y Infante, R. (2020). Aplicación de un programa de madurez vocacional en estudiantes de secundaria víctimas de marginación social. *Revista Científica Digital de Psicología*, 9(2), 25-29 Recuperado de:

- <https://revistas.ucv.edu.pe/index.php/psiquemag/article/view/215/205>
- Caycho, D. (2018). *Funcionamiento Familiar y Dependencia emocional en estudiantes de 4to y 5to de secundaria en instituciones educativas públicas de Lurín*. Tesis de Licenciatura, Lima, Perú. Obtenido de:
<https://repositorio.autonoma.edu.pe/handle/20.500.13067/776>
- Chacón, M., Ortega, K., Reyes, S. y Valderrama, O. (2010). Funcionalidad familiar y estilos de vida saludables. Asentamiento humano Nuevo Paraíso-districto de Pativilca, 2009. *Aporte Santiaguino*, pág-214. Recuperado de:
<http://www.scielo.org.pe/pdf/as/v3n2/a10v3n2.pdf>
- Crane, R., Inman, A., y Hargrove, B. (2005). Family interaction patterns, career planning attitudes, and vocational identity of high school adolescents. *Journal of Career Development*, 31(4), 263-278. Recuperado de:
<https://link.springer.com/article/10.1007/s10871-005-4740-1>
- Cano, R., Delfín, C., Peña, E. y Saldaña, C. (2021). Caracterización de los roles familiares y su impacto en las familias de México. *Revista de Ciencias sociales*, 27(3), 128-138. Recuperado de:
https://rodas5.us.es/file/e15d054f-757a-3d84-0345-64a4e1d00969/1/guiavaloracionenred_SCORM.zip/page_09.htm
- De la Torre, J. (2015). *Clima familiar y elección vocacional en estudiantes del quinto grado de educación secundaria de la IE N° 81007" modelo" trujillo-2015*. Tesis de Especialización. Universidad Privada Antenor Orrego, Trujillo, Peru. Recuperado de:
https://repositorio.upao.edu.pe/bitstream/20.500.12759/2414/1/RE_EDU_JORGE.DE.LA.TORRE_CLIMA.FAMILIAR.Y.ELECCION.VOCACIONAL.EN.ESTUDIANTES_DATOS.PDF
- Díaz, M. (2003). Conducta y asesoramiento vocacional en la adolescencia. *Papeles del psicólogo*, 23(84),18-34. Recuperado de:
<https://www.redalyc.org/pdf/778/77808403.pdf>
- Eigen, C., Hartman, B., y Hartman, P. (1987). Relations between family interaction patterns and career indecision. *Psychological Reports*, 60(1), 87-94. Recuperado de:
<https://journals.sagepub.com/doi/abs/10.2466/pr0.1987.60.1.87?journalCode=prxa>
- Erikson, E., (1996). Theory of identity development-Teoría de desarrollo de la identidad. McGraw-Hill (eds), 1996, Theories of adolescence-Teoría de la adolescencia (pp.

42-57). Recuperado de:

<https://childdevpsychology.yolasite.com/resources/theory%20of%20identity%20erikson.pdf>

Espinoza, Y. (2015). *Estudio sobre la disfuncionalidad familiar y su incidencia en el aprendizaje de los niños y niñas de primero y segundo año de educación primaria de la escuela Sagrado Corazón de Jesús de Tulcán* (Master's thesis, Quito, 2015.).

Recuperado de: <https://bibdigital.epn.edu.ec/bitstream/15000/10577/1/CD-6255.pdf>

Ferreira, A. (2003). *Sistema de interacción familiar asociado a la autoestima de menores en situación de abandono moral o prostitución*. Tesis de Doctorado, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú. Obtenido de:

<https://cybertesis.unmsm.edu.pe/handle/20.500.12672/559>

Feliciano, L., Santana, L., y Santana, J. (2013). Madurez y autoeficacia vocacional en 3° y 4° de ESO, BACHILLERATO Y CICLOS FORMATIVOS. *Revista española de Orientación y Psicopedagogía*, 24(3), 8-26. Recuperado de:

<https://www.redalyc.org/pdf/3382/338230795002.pdf>

Fonseca, A. y Vallejos, C. (2022). *Nivel de madurez vocacional en los estudiantes de la Carrera de Pedagogía de la Lengua y la Literatura de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación de la Universidad Central del Ecuador en el periodo 2021-2021*. Tesis de Licenciatura. Universidad central del Ecuador, Quito, Ecuador.

Recuperado de: <http://www.dspace.uce.edu.ec/bitstream/25000/26223/1/FIL-PEO-FONSECA%20ANDRES%2c%20VALLEJOS%20CECILIA.pdf>

García, S., Olivares, M., y Racionero, F. (2017). Desarrollo de la madurez vocacional en adolescentes: difícil Reto para la orientación académica y profesional. *Revista de Pedagogía*, 38(102), 195-216. Recuperado de:

<https://www.redalyc.org/pdf/659/65952814010.pdf>

García, D., & García, C. (2021). Funcionamiento familiar y ansiedad estado-rasgo en adolescentes. *Journal of neuroscience and public health*, 1(1), 19-26. Recuperado de:

<https://revista.uct.edu.pe/index.php/neuroscience/article/view/128/222>

Gutiérrez, M., Méndez, J., Olivera, A. y Rivera, E. (2019). Funcionalidad familiar en la depresión de adolescentes de la Institución Educativa Particular" Gran Amauta de Motupe" Lima, 2018. *Revista Estomatológica Herediana*, 29(3), 189-195. Recuperado de: http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1019-43552019000300004

- Hesser, A. (1984). Adolescent Career Development and the Family System. Recuperado de:
<https://eric.ed.gov/?id=ED249423>
- Huamani, S. (2020). *Funcionamiento familiar e ideación suicida en estudiantes de tres instituciones educativas estatales de villa el salvador*. Tesis de Licenciatura. Universidad autónoma del Perú, Lima, Perú. Recuperado de:
<https://repositorio.autonoma.edu.pe/bitstream/handle/20.500.13067/1161/Huamani%20Munaylla%2c%20Stefany.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Jiménez, T., Musitu G. y Murgui S.(2005). Familia, apoyo social y conducta delictiva en la adolescencia: efectos directos y mediadores. *Revista Anuario de Psicología*, 36(2), 181-195. Recuperado de: https://www.uv.es/~lisis/gonzalo/7_musitu.pdf
- Jesús, R. (2016). *Propuesta de un Programa de orientación vocacional para determinar la vocación en los estudiantes de educación secundaria de Tarapoto, 2016*. Tesis Doctoral. Universidad Cesar Vallejo, Tarapoto. Recuperado de:
http://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/12978/jesus_zr.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Laespada, T., Iraurgi, I. y Aróstegi, E. (2004). Factores de Riesgo y de Protección frente al consumo de Drogas: hacia un Modelo Explicativo del Consumo de Drogas en jóvenes de la CAPV. Observatorio VASCO de drogodependencias. Universidad De Deusto. Recuperado de:
https://bibliodrogas.gob.cl/biblioteca/documentos/ESTADISTICAS_ES_5107.PDF
- Lázaro, C. (2021). *“Ciberadicción y funcionalidad familiar en adolescentes de una institución educativa estatal de Trujillo”*. Tesis de Licenciatura. Universidad Privada del Norte, Trujillo, Perú. Recuperado de:
<https://repositorio.upn.edu.pe/bitstream/handle/11537/28266/Lazaro%20Ventura%2c%20Cinthya%20Katherine.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Lee, S. y Yi, H. (2010). Family systems as predictors of career attitude maturity for Korean high school students. *Asia Pacific Education Review*, 11(2), 141-150. Recuperado de:
<https://link.springer.com/article/10.1007/s12564-009-9054-8>
- López, V. (2017). Madurez vocacional, motivación en el aprendizaje y estilos educativos paternos en alumnos de 4to ESO y 1ro Bachillerato. Tesis de Doctorado. Universidad de Extremadura, Extremadura, España. Obtenido de:

- https://dehesa.unex.es/bitstream/10662/6440/1/TDUEX_2017_%20Lopez_Fernandez.pdf
- López, M. y Acosta, J. (2021). Familia disfuncional y el deterioro de la salud psicoemocional. *Dominio de las Ciencias*, 7(4), 731-745. Recuperado de:
<http://dx.doi.org/10.23857/dc.v7i4>
- Mendizábal, J. y Anzures, B. (1999). La Familia y el adolescente. *Revista médica del Hospital General*, 62(3), 191-197. Obtenido de:
<https://www.medigraphic.com/pdfs/h-gral/hg-1999/hg993g.pdf>
- Moreno, J., y Chauta, L. (2012). Funcionalidad familiar, conductas externalizadas y rendimiento académico en un grupo de adolescentes de la ciudad de Bogotá. *Psychologia. Avances de la disciplina*, 6(1), 155-166. Obtenido de
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=297225770006>
- Momani, M., Al-Momani, H. y Hayajneh, W. (2019). Vocational Maturity and its relationship with the Family Nurturing Pattenrs among Irbid University College. *Revista Educational Research*, 10(2), 241-258. Obtenido de:
https://www.researchgate.net/publication/333059509_Vocational_Maturity_and_Its_Relationship_with_The_Family_Nurturing_Patterns_among_Irbid_University_College_Students
- Morrow, M. R. (1995). The influence of dysfunctional family behaviors on adolescent career exploration. *The School Counselor*, 42(4), 311-316. Recuperado de:
<https://www.jstor.org/stable/23900743?seq=1>
- Olivera, E., y Yupanqui, D. (2020). Violencia escolar y funcionalidad familiar en adolescentes con riesgo de deserción escolar. *Revista científica de la UCSA*, 7(3). Obtenido de *Revista Científica de la UCSA*:
http://scielo.iics.una.py/scielo.php?pid=S2409-87522020000300003&script=sci_arttext
- Ortiz, M. (2018). *Funcionamiento familiar y compromiso vocacional en estudiantes de quinto de secundaria en instituciones educativas de Villa María del Triunfo*. Tesis de Licenciatura. Universidad Autónoma del Perú, Lima, Perú. Recuperado de:
[https://repositorio.autonoma.edu.pe/bitstream/handle/20.500.13067/659/ORTI
Z%20DIAZ%2c%20MARINE.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://repositorio.autonoma.edu.pe/bitstream/handle/20.500.13067/659/ORTIZ%20DIAZ%2c%20MARINE.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

- Osores, S. (2023). Conductas parentales y madurez vocacional, según sexo en estudiantes de quinto de secundaria de Lima. Tesis de Doctorado. Universidad Femenina del Sagrado Corazón, Lima, Perú. Disponible en:
<https://renati.sunedu.gob.pe/handle/sunedu/3371884>
- Olson, D. (2000). Circumplex Model of Marital and Family Systems. *Journal of Family Therapy*, 22, 144-167. Obtenido de:
<https://onlinelibrary.wiley.com/doi/epdf/10.1111/1467-6427.00144>
- Oyola, M. y Reyes, S. (2022). Funcionalidad familiar y conductas de riesgo en estudiantes universitarios de ciencias de la salud. *Revista SciELO*, 13(2), 127-137. Obtenido de: <http://www.scielo.org.pe/pdf/comunica/v13n2/2219-7168-comunica-13-02-127.pdf>
- Papalia, D. y Feldman, R. (2017). Estudio del desarrollo humano. *Desarrollo Humano* (p.7). México: McGraw Hill México. Disponible:
<https://psicologoseducativosgeneracion20172021.files.wordpress.com/2017/08/papalia-feldman-desarrollo-humano-12a-ed2.pdf>
- Pantoja, C. (1992). En torno al concepto de educación. *Revista Educación y Ciencia*, 2(6), 17-20. Disponible en:
<http://www.educacionyciencia.org/index.php/educacionyciencia/article/view/46/pdf>
- Pérez, P. (2016). Funcionamiento familiar e ideación suicida en alumnos de 5to año de educación Secundaria del distrito de San Juan de Miraflores. *Revista PsiqueMag*, 4(1), 252-264. Disponible en:
<https://revistas.ucv.edu.pe/index.php/psiquemag/article/view/125/118>
- Pinzón, B. y Prieto, L. (2006). Madurez vocacional y rendimiento académico en estudiantes de Ingeniería de Gas de la UNERMB. *Revista Venezolana de Ciencias Sociales*, 10(2), 518-540. Obtenido de:
<https://www.redalyc.org/pdf/309/30910215.pdf>
- Rivas, F. (1998). *Psicología vocacional: enfoques del asesoramiento*. Ediciones Morata. Recuperado de:
https://books.google.com.pe/books?id=kPWRBNAAbUQMC&printsec=frontcover&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false

- Romero, L. (2017). *Influencia del coaching en la etapa de exploración de la madurez vocacional de estudiantes del 1 ciclo de la carrera profesional de Administración y Recursos Humanos de la Universidad Continental-2017*. Tesis de maestría. Universidad Continental, Huancayo, Perú. Obtenido de:
https://repositorio.continental.edu.pe/bitstream/20.500.12394/4841/5/INV_PG_ME_TE_Romero_Nunez_2017.pdf
- Romero, M. (2021). *Madurez Vocacional en Estudiantes de Primer Semestre de la Facultad de Psicología-Universidad Antonio Nariño-Sede Riohacha del departamento de la Guajira-Colombia*. Tesis de Licenciatura. Universidad Antonio Nariño, Guajira, Colombia. Disponible en:
<http://repositorio.uan.edu.co/bitstream/123456789/4794/1/2021RomeroSuarezMayerlisAndrea.pdf>
- Rosa, J. (2015). *Madurez vocacional e inteligencia emocional. Influencia y eficacia de la aplicación del programa: Plan de Acción Tutorial Vocacional, PAT- VOCACIONAL (PAT-V)*. Tesis Doctoral. Universidad de Extremadura, Extremadura, España. Obtenido de: <https://dehesa.unex.es:8443/handle/10662/3272>
- Ruiz, C., Guzmán, R., y Valencia, E. (2020). Funcionalidad familiar como política de asistencia social en México. *Revista de ciencias sociales*, 26(2), 43-55. Recuperado de:
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7500742>
- Suárez P. y Vélez M. (2018). El papel de la familia en el desarrollo social del niño: una mirada desde la afectividad, la comunicación familiar y estilos de educación parental. *Psicoespacios*, vol. 12 (Nro. 20). Disponible en <https://doi.org/10.25057/issn.2145-2776>
- Suaza, K. y Pinzón, Y. (2021). *Importancia de la madurez vocacional en el proyecto de vida de estudiantes del grado once en una institución educativa privada de la ciudad de Neiva*. Tesis de Especialización. Corporación Universitaria Adventista, Medellín, Colombia. Obtenido de: <http://repository.unac.edu.co/handle/11254/1162>
- Urreta, M. (2008). *Relación entre el funcionamiento familiar y el embarazo de las adolescentes usuarias del Hospital San Juan de Lurigancho*. Tesis de Licenciatura. Universidad Mayor de San Marcos, Lima, Perú. Obtenido:
http://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12672/3313/Urreta_pm.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Vásquez, D. (2019). Reestructuración del Proceso de Orientación Vocacional en un colegio privado de Lima Metropolitana. Tesis de Licenciatura. Universidad de Lima, Lima, Perú. Obtenido de:
https://repositorio.ulima.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12724/8498/Vasquez_Choy_Diego_Andres.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Watzlawick, P., Beavin, J. y Jackson, D. (1991). Teoría de la Comunicación Humana. Editorial Herder. Disponible en: <https://holossanchezbodas.com/wp-content/uploads/2020/05/teoria-de-la-comunicacion-humana-watzlawick-1.pdf>

ANEXOS

FICHA SOCIODEMOGRÁFICA

❖ **Datos personales:**

Sexo: _____M _____V	Edad:
Grado:	Sección:
Fecha: /_____/_____.	

❖ **Tipos de familia:**

	Escribe una (X)
Padres Juntos	
Padres separados	
Padres Divorciados	
Solo vivo con mi Mamá	
Solo vivo con mi Padre	
cercana (abuela, tía, etc.)	

¿Has recibido orientación vocacional?

.....

.....

.....

¿Ya has considerado elegir una carrera profesional?

.....

.....

.....

CONSENTIMIENTO INFORMADO

ESTIMADO PADRE DE FAMILIA:

Las Alumnas Dayana Choque y Carolyn Chuquija pertenecientes al programa profesional de Psicología de la Universidad Católica San Pablo, pretenden realizar una investigación titulada *“Relación entre la funcionalidad familiar y la madurez vocacional en alumnos de cuarto y quinto año de secundaria de cuatro colegios estatales de Arequipa”*, para la cual se necesita de su consentimiento para poder tomar las pruebas de: Test de Funcionalidad familiar Escala de Evaluación de Cohesión y Adaptabilidad familiar (FACES IV) de Olson y el Cuestionario De Madurez Vocacional. Los datos que se obtengan como resultado de estas pruebas serán estrictamente confidenciales y con fines de investigación. Puede retirarse del estudio sin alguna consecuencia. Nos agradecería contar con su ayuda.

.....

Yo, _____, padre/madre de familia, acepto que mi hijo(a), actual alumno de la Institución Educativa _____, del grado _____ y sección _____ participe en la investigación ya mencionada.

FIRMA, DNI

....., de del 20....

ASENTIMIENTO INFORMADO

Mediante el presente documento ACEPTO participar en el estudio titulado:

Relación entre la funcionalidad familiar y la madurez vocacional en alumnos de cuarto y quinto año de secundaria de cuatro colegios estatales de Arequipa.

Esta información será confidencial. Esto quiere decir que no diremos a nadie tus respuestas (o resultados), sólo lo sabrán las personas que forman parte del equipo de este estudio.

Tu participación es voluntaria, es decir, aun cuando tus papá o mamá hayan dicho que puedes participar, si tú no quieres hacerlo puedes decir que no, es tu decisión. También es importante que sepas que, si en un momento dado ya no quieres continuar en el estudio, no habrá ningún problema.

Si aceptas participar, te pido que por favor pongas una (X) en el cuadrito de abajo que dice “Sí quiero participar” y escribe tu nombre.

Si no quieres participar, no pongas ninguna (X), ni escribas tu nombre.

Sí quiero participar.

.....

Yo _____, identificado con DNI _____ actual
estudiante del colegio _____ del grado ____ sección ____
autorizando a los profesionales encargados de este estudio aplicar los cuestionarios necesarios
para su estudio.

FIRMA: _____ FECHA: ____ / ____ / ____.